leg 8.ª t. N 13.

Comedia Nueba.

El Carbonero de Londres.

Jorn.ª 1.ª

Apto 1.º

Tea 1-18-13, A.

Ayuntamiento de Madrid

Teatro

Selva larga, monte, arboles, rio, ramas y arena para cubrir el arca, y obscuro.

Al dicho và aclarando por grados.

Jorn.ª 2.ª

Salon corto.

Fuente con arboles.

Jornada 3.ª

Salon largo.

Salon corto.

Selva larga.

Comedia Nueva
El Carbonero de Londres.

Personas.

— Enrrique 7.º Rey de Inglaterra.
— Milord Rusban.
— El Conde de Exemont Cap.n de la R.l Guardia, y Coronel de un Regim.to
— Milord Gray.
— Ricardo, Carbonero, Padre de
— Genaro, y de
— Isabela.
— Eduardo Criado antiguo de Rusban.
— Enrriqueta oreida hermana de Milord Rusban.
— Gayme, Criado de Ricardo, y prometido esposo de Isabela.
— Oficial 1.º
— Oficiales, y monteros del Rey.
— Soldados.

La Scena se representa en el monte de Twolan, y en la Casa que tiene en el, y abita Ricardo.

Jorn.da 1.a (Obscuro)

La Lontananza del lado izq.do del teatro, sera un monte emi nente, cubierto de Arbustos repartidos sin orden; peñas, y ro cas inaccesibles. Por la del dro un valle, y en lo ultimo se ve rán algunos edificios suntuosos de la Corte de Londres, y el Tamesi con alguna embarcacion anclada. En la falda del monte habra varios arboles gruesos, y una gran pos

ción de arena, capaz de cubrir lo que se dirá á su tiempo. La Luna iluminará la Scena escasamente por ser antes de amanecer, yendo declinando á su ocaso. Antes de empezar la representación entrarán por el monte algunos coros, y con los. Sale por la izq.ª Ricardo en traje de trabajador Inglés, con un azadon al hombro.

Ricar. ...Que preciosa madrugada!
Que hermosísimo está el Cielo!
Toda la noche la Luna
ha alumbrado, y descendiendo
vá ya á su Ocaso. Dios mio,
solo que cuideis os ruego
de mis dos hijos; Genaro,
é Isabela. Bien pequeños
los faltó su Madre; Mas
hasta aora me consuelo
de que tienen sus virtudes,
y sus gracias. Que consuelo
es para un Padre ~~tienen~~ que tiene
unos hijos tan honestos,
y amables como los mios!
Pero con quantos desvelos,
con quantos sudor del rostro
les he adquirido el sustento,

Ayuntamiento de Madrid

y los he educado: Todo
fué bien empleado, supuesto,
que oy son ellos mi delicia,
mi regocijo, y contento.
Mi Isabela, mi Isabela
ama á su padre en extremo.
Y Genaro. ¿Ah! Que muchacho
es mi Genaro tan bello.
Nada hay en él reprehensible;
es un Ingles verdadero.
Pero se inclina á los libros
mas que al trabajo. Yo creo
quisiera haver estudiado,
y hacer un papel diverso
del que he hecho en el mundo yo.
Pero aunque estos sentimientos
son recomendables, tienen
contra sí bastantes riesgos;
pues las malas compañias,
á los jovenes mas buenos
los corrompen, y se quedan
algazanes estupendos:

Ayuntamiento de Madrid

Bien lo acredita un hermano
que tube; del qual, desde el seno
de las aulas, se escapó
á Indias, y su paradero
jamás se supo. (Mi Padre
(tengale Dios en el cielo)
desde Plimout, nuestra Patria,
vino á Londres, con deseo
de hallarle, y después su casa
(siendo yo entonces pequeño)
trasladó á este monte, donde
me crió, y murió contento.
Con la continua lección
de los Libros, su talento
mi hijo ha ilumiñado, y es
naturalmente discreto:
Pues para que quiere mas.?
Mi Padre fué Carbonero,
yo tambien, que aunque ilustré
un poco mi entendimiento
con el estudio, despues
que mi buen Padre hubo muerto,
seguí su oficio, y jamás

no ha faltado el sustento:
Pues que mi hijo también sea
Carbonero, en lo que quiero;
que si la felicidad
solamente está en el Cielo,
aquel será mas feliz,
que contiga merecerlo.
Luego vendrá mi Tomaso
á conducirme el almuerzo.
Entre tanto, azadon mio,
á trabajar... Pero viento
suido de caballos cerca.
Si: No me engaño: Pues veo
vienen á esta parte dos
hombres montados, y aun creo
que otros los siguen á pie.
Si serán los Vandoleros
que de la carcel de Londres
se escaparon, y aun dijeron
que á los seis dias robaron
á bastantes pasageros?
Muy bien puede ser; mas yo

examinarlo procuro
ocultam~~donde~~ donde dexas
de estos arboles espeso.
Si hallaxain á mi Genaro?
En imaginarlo tiemblo!
Mas ya han desmontado, y llegan
aquí. Que temor que llevo!

Se oculta dexas de los Arboles, y salen Milord Rusban, y Edu
ardo con hachas, y espuelas, y quatro criados, que conducen una
arca capaz de admitir en ella lo que se dirá despues la que
dexarán donde Rusban les señala.

Rusb. A Llevadla cerca del monte.
Hai está bien. Al momento
conducid los azadones:
teniendo todo por cierto,
que la vida perderá
quien descubra este secreto. [V.e los criados

Eduardo, que se escapase
Carlos, sin ~~que mi tremendo~~ dejar primero
satisfecho mi furor
furor, no experimentase,
toda su sangre vertiendo?

Edua. Sin duda tubo, Señor,
abrigo.

Ayuntamiento de Madrid

Ruvb. Sí: yo lo creo;
mas mis espías le buscan
esperanzados del premio,
que he ofrecido al que á mi vista
le conduzca vivo, ó muerto;
y discurro no se libre
de ser infeliz trofeo
de mis iras; cuya imagen
templa en parte mis tormentos,
pues sola su muerte falta
para verme satisfecho.

Eduar. Con todo, señor, os pido::

Ruvb. Que sea cruel, y sangriento?

Pues sí, yo te lo aseguro.
Si ya vengado me veo
por tu mano de esa aleve,
podré con Carlos ser menos
inhumano, y cruel?

Eduar. Ah!
Que mortal es mi tormento.
De que sirvió á mi tirana
la dicha en vez del veneno,
una confección, que solo
por determinado tiempo

Ayuntamiento de Madrid

adormece sus sentidos,
si darla vida no puedo. ¶

Salen los Criados con los azadones: Rubán los conduce al pie del monte donde está la arena, y cavan en ella.

Rubs. Cavad aquí: haced un oyo
capaz, de que admita dentro
el arca.

Ricar. Unos cavan: otros
los miran, y nada entiendo
de lo que hablan. Yo no sé
lo que deba imfetir de esto.

Rubs. Bien está yá. Traed el arca. Lo hacen

Eduar. Cómo de dolor no muero.

Ricar. Una arca llevan, adonde
han cavado; ahora comprendo,
que son bandidos, y ocultan
lo que han robado.

Aclaran poco a poco

Rubs. En su seno
introducídla, y con tierra,
y ramas quede cubierto
el oprovio mío.

Eduar. Oh Dios! Cae

Ayuntamiento de Madrid

como traspasa à mi pecho
esta amarguza horrorosa.
Rub. Como deve estar. ysupuesto
q̃ ya las luces del dia, ya nos alumbran
~~nos alumbran~~: Entrarèmos
en Londres, por diferentes
puertas, para que con esto
se disimule este acaso.
Y antes, à todos advierto,
que aquel que quiera vivir,
se olvide de este sucesso.
Seguidme. Vanse
Eduar. Mi corazon
queda en este monte, Cielos! (Ap
Aun falta una hora. Oh Dios! (saca el Reloj y mira
Si podrè en tan corto tiempo
bolver à darla la vida.
Para que la mia quiero
sino lo consigo? Ah Carlos!
Que serà de tì! Yo mismo
tu peligro te avisè,
y no sè tu paradero.

Ayuntamiento de Madrid

[Amigo infeliz! Belleza
malograda! Cruel tormento!] [Mur.do al Jornañ
del arca

Ricar. Ya van acia los Cavallos.
Ya los dos montan en ellos.
Ya parten. Con que priśa!
Confuso estoy! Que misterio
oculta ai lo que he visto!
Con sus trinos, y gorgeos
saludan al alva ya
las aves. Un rudo viento
por esta otra parte. Nada
percivo por ella. El viento
tal vez variando las ramas,
me ha asustado, lo confieso.
Y si en quien delito no hay
produce tales efectos
solo el temor, que no harian
los propios remordimientos
de sus conciencias en los
criminales verdugos?
Pero ahora no me he engañado.
Pero oi; mas ya veo
que es mi hijo querido. Oh quanto

Genaro mío, celebro (para à recivirle albas ridgt, y Sc. con un cesto
que tan pronto hayas venido 17

Gen. . .Porque, Señor. ? Mas que advierto.
Palido está vuestro rostro.
Padre, vos temblais. ? que es esto?

Ric . . .Calla, no te escuchen.

Gen. . .Quien. ?

Ric. . .Dejame observar primero.

Gen. . .Estoy confuso.

Ric . . .Por mas
que registro, no los veo.
Al paso llevavan. Dime,
no escuchaste à lo lejos
ruido de cavallos, quando
venîste aquí. ?

Gen. . .No por cierto,
Señor.

Ric. . .Pues hijo mío,
à pesquisimos momentos
de haver llegado à este sitio,
vi que à el venian derechos
dos hombres en sus caballos,
y guatro à pie. Al ponerme

Ayuntamiento de Madrid

me viño en aquel instante
si tal vez los Vandoleros
serían, que de la carcel
de Londres, oimos se huyeron;
y despues, que varios robos
en el monte havían hecho.
Para ver si examinaba
su rumbo, dexan de aquellos
Robles me oculté: Dexaron
los caballos, y al momento
se presentaron aquí,
y en sus hombros condujeron
los quatro de apie una arca
al parecer con gran peso,
y no muy pequeña.

Gen. ¿Una arca?

Ric. Sí.

Gen. ¿Y adonde la pusieron?

Ric. Cabaron con azadones
al pie del monte; y haciendo
un oyo, la sepultaron.
Yo todo lo estube viendo;
si es que no me lo fingió

ô la sorpresa, ô el miedo.

Gon. . Pues Señor, si eso es verdad,
ninguna duda tenemos
en que los Vandidos son;
y que los robos que han hecho,
en el arca han enterrado,
para no ser descubiertos.

Ric. . . Lo mismo he pensado.

Gon. . . Pues
ya que benefica el Cielo
esta dicha nos presenta,
el arca desenterremos,
y hagamos nuestro el tesoro,
que ellos robaron. Con esto,
podemos ir á la Corte
á vivir: tener sosiego
Vos, sin mas trabajar;
y dar yo adelantamientos
á mi cuna humilde, en el
estudio; á cuyos progresos,
sin son felices, la Patria,
premiandolos, dá fomento.
Vamos á sacar el arca

Ayuntamiento de Madrid

que ha de ser nuestro consuelo,
Señor.

Ric. Espera, Genaro.
Tu corto conocimiento,
y tu poca reflexión,
un discurso tan opuesto
à la razon, te ha ofuscado.

Gen. Porque?

Ric. Si fuese dinero
lo que encierra el arca, cómo
pudiera à nuestro remedio
servir, sabiendo es robado?
Lo mucho peor que lo menos
Vendido, sería, sí
diera à tu discurso asenso.
Aquello que se posee
sin voluntad de su dueño,
siempre à la restitucion
obliga. Si es lo que pienso
lo que el arca oculta, al punto
al Magistrado daremos
noticia, para que sepa
quienes los robadores fueron,

Ayuntamiento de Madrid

y les buelva à cada uno
lo suyo. Hijo, te advierto
que el oro es perjudicial
al que le abriga en el seno
de su corazon con ansia.
Y así se alcanza por medio
ínfames, como el presente,
es un tósigo, un veneno,
á cuyo contacto, queda
infestado todo el cuerpo.

Jon. Pero saquemos el arca,
y lo que vmcd quiera hagamos.

Ric. Eso sí. Nadie parece
por el monte. Ven

Jon. No tengo
quietud, hasta que del arca
las entrañas veca.

Ric. Advierte
que está movida la tierra
aquí.

Jon. Si Señor; cabemos
con valor, que este cabon
alegra solo con verlo.

(sobre: do vuelta por todas partes)

(Cavan y despues dicen momento dice Jonatas)

Ayuntamiento de Madrid

No deŝ mas golpes, señor,
que el arca amable, en efecto
está aquí.

Ric . . Saquemosla. (hacen fuerza para sacarla

Gon . . Quanto pesa, Padre! Apuesto
que desde el suelo á la tapa
está llena de talegos. (buelben á hacer fuerza y la sacan

Ric . . Ya está fuera.

Gon . . Nunca empleè
mis fuerzas con mas contento.

Ric . . Conduzcamosla á aquel lado. .

Gon . . Si señor, que allí veremos
mejor el metal precioso
que oculta. (la conducen enmedio limpiandose el sudor

Ric . . Por Dios me siento
mas cansado, que si huviera
trabajado un dia entero
con el arado. A cada
no es posible la llevemos
los dos solos.

Gon . . Como no?
Solo á llevarla me atrevo
al fin del mundo. Del oro

es apetecible el peso.

Ric . . Espera. La llave tiene
en la cerradura.

Gon . . Bueno.
Abrídla, porque su vista
satisfaga mi deseo.

Ric . . Dices bien. Sola una buelta
tiene la llave.

La abre, y se descubre Enriqueta con traje muy lucido como muerta. Los dos al verla se sorprenden, y se retiran un poco como temerosos.

Los 2 . . Que veo!

Ric . . Hijo::

Gon . . Padre::

Ric . . . Este tesoro::

Gon . . . Es el mas rico, el mas bello
que pudo jamas ~~ver~~
~~Imaginar~~. Que amable portento
de hermosura! No temais:
Llegad: que entregada à un sueño
parece que esta bellesa
está: toda considero
que es del tesoro mas grande

Ayuntamiento de Madrid

el mas felíz, y opulento
el presente, Señor, pues
no facilita los medios
para exercer la clemencia
con nuestra especie.

Ric. Eso es cierto,
hijo mio. Mas discurro,
por el modo en que la advierto
que está muerta esta bellesa.

Gen. No Señor, no hay nada de eso. (examina an
Conducid un poco de agua, tes el rostro, ye
que tiene pulso. pulso de Emirén

Ric. Corriendo
voy à la fuente por ella.

Gen. El vaso está hay.

Ric. Ya le veo. (le saca de la cesta
que trae Genaro

No te apartes de su lado.
Que particulax sucesso. (Vase corriendo

Gen. Hermosa Deidad, que yerta
aun no ocultas la luz pura
que derrama tu hermosura
dandome la muerte cierta:

Ayuntamiento de Madrid

si quando paxeces muerta
produces tan dulce amago,
que hariás con el alago?
Que, si toda su entereza
respirara tu belleza
pues de ella es ora un amago?
Si tu hermosura á la rosa
aprenta, aun de esa manera,
que no haría, si estuviera
en su plenitud preciosa?
Si tanta ynquietud questa
en mi interior has causado
aun en ese triste estado,
que sería si me hablaras?
Pero que mas, si en tus aras
mi vida he sacrificado?
Buelve en ti, respira, alienta,
y para dulces despojos,
los labios abre, y los ojos,
para que mas fuego sienta:
El que registras enfrenta
el fuego al Sol, en su fuego
ciego queda: en tu sol ciego

Ayuntamiento de Madrid

tanto fuego he regenerado,
que me contemplo abrasado;
mas como? abrasado, y ciego.
Este dulce fuego
ha puesto mi vida en calma:
ô deja tranquila mi alma,
ô con tu voz da::

Enriq. Ay de mi!

(con voz turbe y melancolica viendo salir con el agua á Ricardo)

Gon. Llegad, Señor.

Ric. Ya era aquí
el agua; pero se advierte,
que mas propicia la suerte
con la vida la convida

Gon. Si Señor: ya tiene vida;
y á mi me ha dado la muerte. (ap

Ric. Señora::

Enr. Eduardo::

Gon. Que advierto!
Eduardo dijo! Apenas
oygo su voz, me da celos.

Ric. Levantemosla, Genaro.

Gon. Dejad, Padre, que primero,
mi garganta sobre esta peña

Ayuntamiento de Madrid

ponga, para que de aúcento
la sáva. [lo hace

Enriq. Eduardo

Gen. . Otra vez [Ap
hállo mí muerte en su acento.

Ric. Saquemos la. [lo hacen

Enriq. Infuso, espera::
Mas donde estoy, Santos Cielos!
No ay cosa que no me admire.
Vosotros quién sois? Que veo?
Este es un monte! Ay de mí.
Como estoy en él? Que es esto?

Gen. . Señora, tranquilízaos:
buelva á su amable sosiego
vuestra dulce vída. En ella
nuestro vínculo pende: luego
sabréis quién son los que logran
la fortuna de teneros
entre sus rusticos brazos:
Y que amigos pretendemos
á costa de nuestras vídas,
que recobréis vuestro aliento.

Ric. . Sí Señora, que aunque humildes,

Ayuntamiento de Madrid

no falta de nuestros pechos
la voz de la humanidad,
que nos manda socorrerlo.

Enriq. Amigos, por mas que quiera
mostrar mi agradecimiento
á unas almas tan sencillas,
como las vuestras, me aduzcan
tan devil, que apenas puede
formar el labio el acento!
Oh buen Dios!

Gon. Está muy cerca
nuestra Casa. En ella espero
que á vuestra debilidad
se encuentre pronto remedio.

Ric. Si Señora, en nuestros hombros
á mi Casa os llevaremos.

Enriq. Lo que querais sea, Amigos;
pero antes rendida os ruego,
me quiteis por piedad las
confusiones que padezco.
Milord Rusbain, aquel cruel,
os ha dado algun precepto
contra mi vida? Dio mucrte

Ayuntamiento de Madrid

á Carlos? Conduxe en esto
Eduardo? Me han conducído
á este triste lugar ellos?
Sacadme en pocas palabras
de las dudas que padezco.

Ricar. Ni á Milord Rusbain, ni á Carlos,
ni á ese Eduardo conocemos.
La providencia dispuso
que fuesemos instrumento
para que desde el sepulcro
os sacasemos.

Enriq. Que advierto.
Desde el sepulcro?

Ric. Señora,
en esa arca os condujeron
aquí quatro hombres á pie,
y dos á caballo.

Enriq. Ah Cielos!

Ric. Y dejandos enterrada
en aquel soto, se fueron.

Enriq. Justo Dios!

Ric. Yo lo vi todo:
vino mi hijo, y al momento

Ayuntamiento de Madrid

desde la muerte si sacamos
á la vida. No ay mas que esto.

Enrriq. Pues amigos, al instante
á vuestra casa pasemos;
porque de vuestra pequeña
relación, sin duda ~~infiero~~ advierto
que Milord Rumbain es quien
me persigue, y considero
que si le hallamos, acabe
con mi vida. Por lo mismo
el detenernos aquí,
es, amigos, muy expuesto.
Amparad á mi inocencia,
ya que me promete el Cielo
en vosotros un asilo
constante, fiel, y sincero.

Ric. Siempre le tendreis, Señora.
Otra vez el arca entremos
donde la dejaron.

Enrriq. Ah!
Y quantos tristes objetos
mi imaginacion combaten!

(la entran en el seno cubriendola con ramas)

Ayuntamiento de Madrid

La vida à estos hombres debo!

Ric.. Ya está como debe. Vamos,
Señora. Mas ruído siento.

Dº Unos // .Este vá el jabalí.

Otro.. .Y le sigue nuestro dueño
por el monte, amenazando
à su vida mucho riesgo.

Dº el Rey. // Suponde sobervio bruto,
tu feroz furor.

Ric.. Que veo!
Sin sujetarse el Caballo
à los preceptos del freno,
al jinete le conduce
del monte à lo mas expuesto,
y en fuerza le precipite.

Enriq... Pero estamos en un riesgo
inminente, amigos, si
aquí mas nos detenemos,
y me conocen.

Gon.. Señor,
pues que ya permite el Cielo,
que esta Señora ~~respire~~ se halle
con mas fuerzas, mas aliento,

Ayuntamiento de Madrid

conducída â casa, mientras
yo doy â aquel Caballero
favor, si es posible.

Ric. . Sí;
dicen bien: vete al momento.
Seguídme, Señora.

Enrig. . Vamos.

No Son. Son mis atroces tormentos::
Son. Son mis amantes fatigas::
Ric.ª Son tan dichosos sucesos::
Los 3. Permita el Cielo, que todo
termíne en gozo, y contento.

Ricardo conduce â Enriqueta, la que iba sobrepuesta en sus hombros por la izq.ª Jenaro sale con.do por la dra, y al llegar al bastidor cae al teatro como precipitado el Rey.

D.º Rey. . . Favor, Cielos!

Jen. . Infelíz
Joven, ya te ofrecen ellos
el mio. Mas que fortuna!
Sin sentído está: no muerto,
ni aun herído. Si al instante
se le aplicase un remedío
eficaz, en sí bolviera.

(examinándole con mucho cuidado)

Ayuntamiento de Madrid

Pues â que aguardo? Que espero?
En mi Casa le hallarà.
Que aunque no estubiera haciendo
su oficio la humanidad
en mi corazon, tan bello
sobon, merece espuriera
yo por el suyo, mi aliento.
le conduciré en mis ~~brazos~~;
y quiera piadoso el Cielo
que el logre bolver en sí,
y yo templar el incendio
que en mi alma produjo la
beldad por quien vivo, y muero.

Le coge en sus brazos, y le lleva por la izq.ª Por la derecha salen el Conde Egremont, y algunos oficiales con bozes y cuernos, y Monteros.

Egrem. Seguidme todos. No quede
parte que no penetremos
del monte, buscando al Rey;
Pues se empeñó en ir siguiendo
al jabali, y el caballo
desenfrenado, y sobervio
le introduxo entre unas peñas

(alguñ oficiales y monteros se reparten por el monte)

Ayuntamiento de Madrid

y le expuso à mucho ruego.
Yo de vista le perdí,
por mas que en su seguimiento
tuí con mi caballo! Oh Dios!
Alguna desgracia temo!
Y sera el mayor dolor
para mí, porque sabiendo
que oy mismo por este sitio
pasaria mi Regimiento
para embarcarse, pedí
al Rey se dignase verlo,
para que su Real presencia
infundiese nuevo aliento
en sus Soldados; porque
siempre he tenido por cierto
que la vista del Monarca,
hace al Soldado guerrero.
Accedió su Magestad
à mis reverentes ruegos
benignamente, y dispuso
divertirse todo el tiempo
que el Regimiento tardase

Ayuntamiento de Madrid

en llegar, cayendo, y esto
ha dado causa al peligro
de su Real vida; que siento
aun mas que perder la mia!
No parece, y no sosiego!

Sale Milord Gray con botas, y espuelas precipitadamente seguido de algunos Monteros.

Gray. Conde de Egmont, del Rey
el caballo (a hablar no acierto)
se ha hallado precipitado
en el llano; de esta infiero
(que lastimosa tragedia)
que a su Magestad ha muerto
despeñandole.
Que escucho!

Egmon. Oficiales y Monteros q. se fue con por el monte

Ofic.l 1º. Señor, ahora un pasagero
no acaba de decir,
que conduce un Carbonero
en sus ombros (que dolor!) por el monte
a un viejo sobre, muerto,
al parecer; y segun
las señas, es el Rey nuestro,
pues en el [la selva] no se halla.

Ayuntamiento de Madrid

Egrem. -Por donde vâ ese hombre?

Ofic.l y°. - Derecho
à Londres.

Egrem. -Pues venîd todos
conmigo.

Todos. -Dîa funesto!

Vanse por la izq.a y por la drã Salen Milord Rumban, y Eduardo: este conduce dos acaballos.

Rumb. -Eduardo, Jame otra vez
los brazos: con que en efecto
una confección ligera
la dîste, en voz del veneno,
que te mandé?

Eduar. Si Señor:
y yà vâ llegando el tiempo
en que concluya el deliquîo,
que logrò poner suspenso
el curso à su vîda.

Rumb. -Yo
daré à tu acción un gran premio.

Eduar. -Señor, no nos detengamos.
Al punto desmontaremos
à Enriqueta para darla

Ayuntamiento de Madrid

los eficaces remedios,
que puedan restablecerla,
pues ya los traigo dispuestos.

Rub. Vamos al instante, que este
el sitio ha de ser.

Eduar. Y aun creo
la dejamos á este lado.

Rub. En verdad: con estos seos
xamos se, quedo cubierta:
la tierra Eduardo, cabemos.

Se hacen, y despues de un momento dice Rubian.

Ya hallamos el arca, que
encierra el dulce embeleso
de mi corazon. Apriesa,
saquemosla.

Eduar. Que contento! Ap. y saca el arca

Pero Señor, poco pesa.

Rub. Si; mas que puede ser esto?
Deja la abrirè: Que miro. Abre, y no hallan
Eduar. Justo Dios! No està en su seno do en ella à En
Rub. No pretendas encubrir riqueta se sorprende
con hipocritas extremos

Ayuntamiento de Madrid

tu delito. Esa fingída
admiración la compezendo.
Por orden tuya á Enrriqueta
de aquí han sacado. Pues si esto
no fuera así, quién pudiera
(responderme) haverlo hecho,
quando tu, y yo solamente
sabemos este secreto!

Yo te perdono esta culpa,
porque primeramente creo
la cometiste, por darle
vida á Enrriqueta, y prometo
premiar tu acción. Donde está?
No alces los ojos al Cielo,
ni con esas ademanes
no te justifiques, supuesto
que no lo podrás lograr.
No me irrites mas. Di presto
si donde está, ó de mí furores::

Eduar. Señor, yo juro::

Rusb. El acento
suspende, que en este asunto

Ayuntamiento de Madrid

no creo tus juramentos.
Di donde está, ô mueres?

Eduar. Suma (ap
providencia, que estás viendo
de mi alma la pena ~~que~~ dadme
en tal faiza remedio
Sin morbo estoy expuesto
à perder mi vida, dame
cuenta demencia remedio!
Si à defender mi inocencia
aspiro, la vida pierdo.
Pues que hare.?

Rusb. Tu suspension
es la prueba de tu yerro.
Ô di la verdad, ô parte
tu corazon este acero. (saca un puñal y se le pone al pecho

Eduar. Suspended, Señor, vuestra ira,
que ya la verdad confieso.
Por orden mia à Enriqueta
sacaron de aquí.

Rusb. Bien hecho.
Pero donde está?

Eduar. Señor::

Ayuntamiento de Madrid

Que le diré? Cap

Rumb. Donde el miedo.
Ya guardo el puñal, y ya es
gozo mi furor extremado.
Donde á Enríqueta llevaron?

Eduar. No sé que decirle:: pero:: Cap
esto ha de ser. Señor, cerca
de este Sitio, un Carbonero
tiene su Casa, y en ella
me parece encontraremos
á Enríqueta. Salga yo Cap
ahora de ~~este~~ tan fuerte suerte,
que despues Dios sabrá dar
á mis desdichas remedio.

Rumb. Vamos al punto á esa Casa;
pero antes decirte quiero
cosas que ignoras. Ya sabes,
que tube justos recelos
de que á Carlos, Enríqueta
amaba desde pequeño,
pues se crió en casa. Intente
saber á fondo lo cierto

De este caso, y fingí, que iba
á divertíme no lejos
de Londres; pero quedando
oculto, apenas su negro
manto la noche estendió,
con llave maestra que tengo,
por el jardín entré en casa:
Examino con silencio
algunas piezas: En una,
que estaba Enriqueta advierto,
y sí, que ~~entre ti~~ decía:
Cuando vendrá Carlos, Cielos,
para que mis inquietudes
con su vista hallen sosiego.
A estas clausulas, me inflama
el furor, y con el ciego,
corro á Enriqueta: da voces:
la luz apaga: procuro
hallarla, y no lo consigo.
Llegaron en este tiempo
todos los Criados de casa.

Ayuntamiento de Madrid

1.

Busco á Carlos, no le encuentro;
y al dia siguiente supe
su fuga, y que estaba haciendo
Enriqueta diligencias
para seguirle. Fue lleno
mi corazon del horror
mas feroz, y no creas que esto
la sangre me lo inspiraba:
sino un cruel, un sanguiento
mortal influjo, que no
hay resistencia á su imperio;
pues ya Enriqueta sabia
por boca mia un secreto,
que la obligaba á mostrar
á mis caricias tan tierno
aquella correspondencia,
que solicitó mi anelo,
y que siempre negó ingrata,
por ser Carlos el objeto
y el idolo en que ofrecia
su adoracion los obsequios.

Ayuntamiento de Madrid

Eduar. Perdonad que os interrumpa,
pues lo que os estoy oyendo
me admira. Os pretendiò
que Enriqueta diera premio
à vuestro cariño?

Ruib. Si.

Eduar. Y como pudo ser eso,
siendo vuestra hermana? Oh Dios! Oy
cada vez es mi tormento
mas ~~inaceptable~~ terrible!

Ruib. No
quieras con esos misterios
disimular lo que sabes,
pues todo se ha descubierto.
Si hasta aquí el callar en tí,
fue necesario, ya advierto,
que lo contrario es preciso,
ô faltar à los respetos
que debes à la memoria
de mi Padre. Escucha atento.
Para evitar las ofensas,
que Enriqueta (ah justos Cielos!)

Ayuntamiento de Madrid

Si me hacía, y para vengar
de una vez todo mi celo,
pienso darla muerte: A tí
solo, dije mi intento,
& le resistes constante
con tus lagrimas, tus ruegos,
y prudentes reflexiones.
Mas te dije: En el concepto
de que yo la he de dar muerte,
ô elige tu instrumento
de ella, ô me sabre valer
de otra mano. Y conociendo
tu mi condicion altiba,
y que llegaria á efecto
mi promesa, consentiste
(por no haver otro remedio)
en darla anoche, por mi
ya preparado, un veneno.
~~se executó así~~; en el arca
~~de hierro~~ la truxo y
se condujo aqui, y bolviendo
à Londres, en el camino

Ayuntamiento de Madrid

hice discursos diversos
de esta tragedia. El amor
renació en mi amante pecho
entonces, y se olvidaron
los furores de mis celos.
Sentí haver sido tan cruel
con la que adoro. A despecho
de mi ruboz, por los ojos
copiosas lagrimas vierto
nombrando siempre á Enriqueta,
y el instante maldiciendo
de una deliberacion
tan horrorosa en extremo.
Mi dolor examinante,
le encontrante verdadero;
y despachando los criados,
me dispuse, que en efecto
viese Enriqueta. La fuerza
de este goso, los accentos
arrebatò de mis labios.

Ayuntamiento de Madrid

En fin, supe por extremo
que sola una confección
la dió en ver del veneno,
por mí preparado, y que
~~y que bolvería á dar~~
bolvería á ver dentro
~~su luco de orde, dentro~~
media
de ~~una~~ hora. Esta noticia
me sorprendió. En el momento
bolví mos aquí: y pues ya
lo que era luto, y lamento
es jubilo, y alegria,
buelva Enriqueta á ser nuebo
hechó de mi alma. Buelva
á ilumiar con los bellos
rayos de su perfección
al Mundo; y tu fiel, y atento,
persuadela á que mi amor
premie, y dese satisfechos
los agravios que hasta aquí
hizo á mi amor su desprecio.
Y para que nada tengas

Ayuntamiento de Madrid

que preguntarme, te entrego
este papel, que escrivió
y firmó, pocos momentos
antes de morir mi padre;
diciendome: lo que dejo
aquí escrito, es la verdad;
y Eduardo es testigo de ello.

Leele, y conoce si fue
mi rigor, aunque sangriento,
justo, al verme despreciado
de Enriqueta, ya sabiendo
ella por mi, que no era
hermana mia; y pues dejo
en tu arbitrio mi passion,
mi ardor, inquietud, è incendio
has Eduardo que consiga
lo que amo, adoro, y aprecio.
Para lo qual, vamos, ven,
à esa casa, al dulce centro
en que dicen que descansa
mi Enriqueta; pues con esto
mis fatigas lograrán

tranquilidad, y sosiego.

Eduar. ..Valgame Dios! Que acaso (ap
Que tropel de desconciertos
un exceso no produce!
Yo le hice, y yo le padezco!
Quanto este papel expresa
es, Señor, muy verdadero.
Vuestro Padre hallò à Enriqueta
recien nacida en el medio
del Jardin. la recogiò;
y haviendo aquel dia muerto
una hermana vuestra, que
naciò la noche antes, viendo
vuestro Padre esta ocasion
para no dar sentimiento
à vuestra Madre, à Enriqueta
la hizo adornar con los mismos
vestidos de vuestra hermana;
y encargandome el secreto,
por hija suya pasò.
Todo lo vi, y lo confieso.

Ayuntamiento de Madrid

Rub. ..Y sus padres, no se pudo
saber nunca quiénes fueron?
Edua. .No Señor. Yo lo tendré (ap
oculto hasta su tiempo.
Rub. .~~Pues~~ Sígueme, porque el verla
es solo lo que deseo.
Edua. .Vamos Señor. Permitid
oh justo Dios!....
~~Rub~~. .Fuera el Cielo....
~~Cor~~ 2 ..Que mis ansias, y fatigas
tengan bien, dicha, y consuelo.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 8. nº 13.

El Canonigo de Londres.

Tom. 2.º

Fol.º

Tea 1-18-13, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Jorn. 2ª

Salon corto de la Casa de Ricardo. Salon Jaime, ỏ Isabela.

Isab. . Valgame Dios, Jaime, quantas
cosas oy se nos presentan
en Casa! Tan raras, que
parecen á las novelas
que por las noches de Invierno
nos relatava mi Abuela.
La Señora, que mi padre
conduxo, ya está tan buena,
tan hermosa, que á la misma
rosa su color aprenta.

Jay. . . Vos en, que estubo encerrada,
segun vuestro padre cuenta.

Isab. . Pues como resucitó,
Jayme, si ya estaba muerta.

Jay. . Yo discurro que sería
su muerte de mentirijas.

Isab. . De mentirijas.? Has visto
alguno tu, que se muera
de ese modo, que le entierren,
y despues viva.?

Jay. . . Isabela

Ayuntamiento de Madrid

las cosas de los defuntos,
ay pocos que las entiendan.

Xab. Mi hermano traxo dempues
á un señor, con su vonera
muy grande al pecho, en sus hombros,
y pensando, que estuviera
muerto tambien; mas mi padre
cierto espíritu conoçia
que le aplicó, y al instante
bolvió en sí.

Jay. Ya está fuera
de peligro, y con tu padre,
y mi Alma, hablando en la huerta.

Xab. Pues con la dama mi hermano
hace gran rato conversa
en la sala grande; pero
oyes, estaban muy cerca
uno del otro. Mi hermano
la miraba con ternura,
suspiraba alguna vez,
y otras la decia ciertas
cosas, que aunque llegue á oirlas,

Ayuntamiento de Madrid

no puede dexar entenderlas,
porque dicen que el es sabio,
y yo no soy muy dischada.

Jay. Pero di, no conocíste
si acaso esas cosas eran
de amor?

Xab. Toma? de amor; eso
se reconoce à la legua.

Jay. Por lo mismo he conocido,
que el Sobervio te alegra,
y te se encienden los ojos
quando le vès

Xab. Si eso fuera,
no tendria muy buen gusto.
Tiene una casa tan bella,
y es tan bonita, y galan,
que rendir podria à una piedra.

Jay. Delante de mi alabas
à otro así?

Xab. Yo soy sincera;
y yà vès, que lo mejor
merece la preferencia.

Ayuntamiento de Madrid

Jay. . . Con que de ese modo soy::
Xab. Como una basquiña vieja,
que en tiempo de aguas se toma,
y en tiempo de Sol, se deja.
Jay. . Pues ingrata, para siempre
te olvidare
Xab. No me pesa;
ã bien, que oy tengo tres nobios;
y todos de una presencia
mejor que la tuya.
Jay. . Pero
no amaràn de la manera
que yo te amo.
Xab. ¿Como me aman?
Vaya, veamos tu finèza.
Jaym. . Del pensamiento jamàs
te me apartas: à la mesa
te tengo presente: quando
voy à hacer carbon, las piedras
me ofrecen tu imagen: quando bella
duermo, te me representas
en forma de una deidad,

Ayuntamiento de Madrid

que mi corazon consuela.
Y quando vengo de noche
por el campo, y me amedrenta
alguna cosa, los ojos
cierro: pienso en ti: en la idea
te plantifican, y el miedo
de mi al instante destierras.
Viña tu si alguien amante
habia, a quien esto suceda.
Jsab. Pobrecillo Jayme! toma, [se lanza
comete ese pan de almendras,
que te ofrece mi bondad,
en pago de tu fineza.
Jaym. Por ser de tu hermosa mano,
veràs que me refugeran.
Jsab. Mi Padre ha dispuesto, que haya
una comida muy buena;
y que baylemos despues
con pandero, y castañuelas;
para que los generosos
huespedes de esta manera
obsequiados, y servidos
oy de todos, Jayme, sean;

Ayuntamiento de Madrid

y por lo mismo me he puesto
el vestido de las fiestas.

Jay. . El que la Señora trae,
que guapo que es.

Xab . . Mejor tela,
y mas oro tiene el de el
Señor. Y que bien le sienta.

Jaym . . Tu hermano, y la Dama vienen.

Xab . . Pues Jayme esperame à fuera,
que al instante vàe à Ensayar
el bayle, que nos enseñas.

Jay. . . Que vayas pronto.

Xab . . Al momento. Vè Jñā 9.

Salen por la vñ.a Enrriqueta, y Genaro. Xabela para
à recivirla al bastidor.

Señora, vaya, estàn buena
Del todo yà.? Se ha acabado
aquella mala influencia
que os atormentaba.? El rostro
à lo menos manifiesta
en su hermosura, que yà
no hay peligro, que se tema
en vuestra salud.

Ayuntamiento de Madrid

Enrriq. Asi es:
porque por mas que atormentan
á mi corazon mortales
sentimientos, sin aquella
inquietud terpura ya,
que me oprimia; y en fuerza
confesar, que aqui he encontrado
el alivio á mis dolencias.
Mientras mas le miro, Cielos, (ap
mas mi corazon se inquieta.
Pero lo que el alma siente
tengalo oculto la lengua.
Xab. .. Si Señora: Hay en mi Casa (comunia
Medicinas para ciertas
enfermedades, preciosas.
Y mi hermano sabe hacerlas
perfectamente. Si acaso
algun mal nuebo os molesta
declaradselo, y vereis
como al instante os remedia.
Si, Genaro, á la Señora
cuidala; pues su bellesa,
es preciso que le encante,

Ayuntamiento de Madrid

pende de la vuestra tanto,
que alienta porque ella alienta?
¡Ah Señora! Vuestra vida
es quien la mia conserva.

Enr. ..Y que pueda haver una alma (ap
tan generosa, tan llena
de perfecciones, en un
Carbonero!

Gen. ..Que ofensa (ap
al labio el respeto, quando
de amor me abrasa la hoguera!

Enr. .He de ocultar esta llama, (ap
siendo imposible vencerla!

Gen. .Pues el respeto perdone, (ap
que mi amor preciso es sepa.

Enr. .Amandole tanto, como (ap
podre resistir la fuerza
que à el me à inclinado.

Gen. ..Señora?

Enr. .Que dices?

Gen. ..Solo quisiera,
ya que os dignasteis de darme
de vuestras desgracias cuenta,
saber si à Ulalod Rustan

Ayuntamiento de Madrid

amaïs.

Enr. Le aborrezco. Aquella
pasión que le tube, como
à hermano, fue horror apenas
me manifestò el papel,
en que su padre confiesa,
que yo no era hermana suya.

Gen. Y à Carlos?

Enr. Mi alma le aprecia
por su virtud; pero no es
este amor, pasión que incendia
todo el corazon.

Gen. Pues que es?

Enr. Solo una correspondencia
que un buen proceder merece

Gen. Segun eso, no se encuentra
pasión conocida en vos
à nadie?

Enr. Quizà la tonga.

Gen. Pero correspondida
sereis del que la merezca?

Enr. Eso no se

Gen. Como?

Enr. Como
nacio mi pasion apenas

tube vída, y lo que adoro,
aun no osco que lo sepa.

Gen. . . Donde que tubísteis vída
amáis? Fuerza es mé sorprenda.

Enr. . De que?

Gen. . Pues el alma entonces
puede amar?

Enr. . Quién eso niega?
Donde oy yo cuento mi vída;
pues la pasada, ya muerta
la tube. Yo oy bolví al mundo,
y mi pasion oy empiesa.

Gen. . . Que deis? Pues tambien oy
ha sído la vez primera,
que yo he amado.

Enr. . Y á quién?

Gen. . . A quién Señora? A Enrríqueta

Enr. . A Enrríqueta? Quién es?

Gen . . Una
Deydad, que en mi pecho reyna.

Enr. . Y tiene mi propio nombre?

Gen. . . Y todas las gracias vuestras.

Enr. . Es cosa rara.

Gen. . No tanto.

Ayuntamiento de Madrid

Enr. ..Porque?
Gen. ...Porque soi la misma
que amando está el Alma mia.
Si bien se me expongo á vuestra
indignacion, declarando
mi amor: mas si resistencia
no encuentro á este dulce incendio,
sabedle vos, y yo muera.
Mi pasion se agita mas
á vuestra vista; y pues esta
es la que mi atrevimiento
produce, hasta que comprenda
si me amais, ó aborreceis
sabre Señora, huir de ella;
con lo uno me dareis vida,
y con lo otro es fuerza muera.
Veré que efecto ha causado
mi declaracion Sincera.
Enr. Espera, Genaro, aguarda::
Se fue en efecto. Ahora es fuerza
que lo que siento en el pecho,
lo haga publico la lengua.
Genaro me ama. Y Genaro

se vaya oculta. / desde el bastidor.

Ayuntamiento de Madrid

quién es, para que merezca
que mi altíver á su amor
pueda dar correspondencia?
Mi altíver dije?! Ah, que mal
con mi situación ~~se adequa~~ concuerda
tan vano nombre! Genaro,
sin que esto alabanle sea,
es hijo de un Carbonero
honrado: ~~De una preeminencia~~
~~agradable~~: y de su oficio,
su talento degenera,
porque discreto, con una
alma noble, una sincera
dulce, atractiva, y afable
expresion, le manifiestan
acreedor á que le mire
con agrado una belleza.
Este es Genaro. Mas yo
quién soy? Ah! Que cruel vergüenza
puedo darme! Ayer pensaba
descender de la primera
casa de Inglaterra; y oy
aun ignoro quienes sean

Ayuntamiento de Madrid

los autores de mi vida:
Con que de este honor cuviesta,
creo que mi nacimiento
tubo de humilde mas señas,
que de ilustre, pues callarle,
fue sin duda por verguenza.
Luego Genaro es mejor,
que yo. ¿Quien eso lo niega?
Luego en quererme, no solo
su noble amor manifiesta,
sino que me honra. ¿En verdad,
y es justo de recompensa
mi amor al suyo. Ademas,
que mi gratitud confiesa
le devo la vida; pues
que hase en que él su dueño sea?
¿Quien al agradecimiento
falta, imposible es que tenga
buena sangre. Agradecida
deva sea, que ya esta prueba
tengo en mi favor, de que
ay buena sangre en mis venas.
Pero aunque faltaran tantas

Ayuntamiento de Madrid

circunstancias, que me empeñan
á amar á Fenaro, una
superior oculta fuerza
á él me arrastra, á él me inclina
de tal modo, que no deja
arbitrio en mi voluntad
para que del me desprenda.
Pues me quiere, y merece
mi amor, que el destino aprueba,
sea mi esposo, mi dueño,
mi bien, y mi dicha cierta;:
Fenaro.

S.e Fenaro. Que me mandais?

Enr.a Solo, Fenaro, que entiendas,
que si amandote te doy
vida, y si te aborreciera
te diera muerte, no quiero
ser tan cruel, ingrata, y fiera,
que al que la vida me dio,
recompense mi entereza
dandole la muerte. Quiero
que vivas, para que veas
que lo que te debo, así

te satisfago. Y pues esta
declaración, me parece
que satisfecho te dexa,
vive para que yo viva,
y si tu mueres yo muera. (se quiere ir y el la detiene

Gen. . . Espera Enriqueta amada,
y permiteme que pueda
puesto á tus pies, tributarte (Huerta con Arboles
una alma que te venera,
un corazon que te adora,
y una vida que te aprecia.
Que yo tan felíz he sido!
Que es posible te merezca,
pagues mi amor! La alegria,
el juvilo, y la sorpresa
me atribulan. No no sè
lo que me pasa!

Enr. No fuera
una desagradecida,
si obrase de otra manera
con quien la vida me ha dado,
y por quien devo perderla.

Gen. Pues vaya voy.

Ayuntamiento de Madrid

Enza. Y yo tuya.
Los 2 Para que aí en dulce hoguera
vívan, descansen, y alienten
almas que tanto se aprecían.
Gen. . Vamos á ver á mi Padre,
y al sabor, que mi clemencia
condujo aquí desde el monte
sin sentido, y á la fuerza
de un benéfico remedio
bolvió en sí.
Enza. . Verle desea
mi curiosidad, Genaro.
Gen. . Tu gusto es ya mi obediencia.
Vanse ambas::
Enza. . En tu obsequio::
Gen. . Consagro por dulce ofrenda::
Enza. . Dedico por sacrificio::
Los 2 Sentidos, alma, y potencias. Vase
Huerta dilatada, con Arboles frondosos, muestas con flores
los bastidores, macetas, y verduras. en lo último del foro
el Rey, y Ricardo se paseaban lentam.te
Ric. . . Con que en efecto, Señor,
si hallais
reparais con toda aquella
precision la enemiga ciudad,

Ayuntamiento de Madrid

que mi corazon desea.[2]

Rey. .Si, Ricardo.

Ric. ..Pues Señor,
Dios permita permanezca.[1]

Rey. ..Como os he expresado, al Rey
acompañaba muy cerca
de su Real persona. Herido
el Jabali, entro en las peñas
mas asperas. Yo en seguirle
me interese: Y quando en fuerza
de conocer mi peligro,
trè al Caballo las riendas,
desbocado ya, no pudo
reconocer la obediencia
al freno, y precipitome.
Mereci à la providencia,
que tu hijo me socorriese,
y en sus hombros me truxera
à tu Casa sin sentido:
donde halle quanto pudiera
en el caso se halla
en el Palacio del Rey:
Y asi la vida confiesa
yo pagare tan gran deuda

Ayuntamiento de Madrid

mi agradecimiento si debo,
y eterno es precio sea.

Ric. . . Señor, el que hace lo que
la humanidad nos enseña,
hace solo lo que deve.

Rey. . . Pero es fuerza se agradezca.

Ric. . . No sería tanto, si
los hombres bien procedieran;
porque parece un prodigio
el que al infeliz remedia,
y es una obligacion, que
la sabia naturaleza
nos impone. No causaran
por cierto las obras buenas
admiracion, Señor, si
con mas frecuencia se hicieran;
pero como son tan raras,
por maravilla se cuentan.

Rey. . . Decis bien. Un carbonero cap
así sagacidad, y prenda!
Me admira! Mas de la Corte
quanto ha que hicisteis ausencia?

Ric. . . De la Corte? Yo no he estado

Ayuntamiento de Madrid

donde estudiantéllo en ella.

Rey. ..Porque?

Ric ...Porque formé
de ella un concepto, que aprueva
la razon; y por lo mismo
no qui~~ere~~se bolver á Alcalá.

Rey. ..Igual es ese concepto?

Ric ...La Corte; segun la idea
que me propuse, es lo mismo
que un Babel: porque se encuentra
~~muy poquisima~~ ninguna, opoca verdad,
habiendo infinitas lenguas.
La tranquilidad allí
no se conoce, pues reyna
en todos sus moradores
una confusion eterna.
Y en efecto, allí las almas
grandes, á reconocerlas
por sus virtudes, el mas
alto talento no llega;
porque hace la hipocresía
que otras, con una apariencia
que la malicia dispone,

Ayuntamiento de Madrid

se equivoquen con aquellas.
Y en efecto, allí, Señor,
la profusión, la opulencia,
y el luxo, se estiman; mas,
mi humilde trage desprecian.

Rey. Pero no sabeis, que el Rey
incesantemente vela,
por el bien de sus vasallos,
que como á hijos los aprecia?

Pier. Señor, al Septimo Enrique
nuestro Rey, y al qual celebra
todo el Mundo, jamàs vi.

Ricardo = aun que ami Reino, conozco.
mui
tengo noticias, ciertas
De sus heroicas virtudes,
y que lo mejor disca=
para su Reyno; mas como
no ve lo que pasa, y llegan
las noticias á su oido
ó tarde, ó nunca, remedia
lo que sabe, y lo que no
enfermo siempre se queda.

Rey. Cada vez me admira mas (ap
ese hombre! Quien tal creyera!

Ayuntamiento de Madrid

Yo he de hacer que conozcáis
al Rey, y le habléis.

Ric. Me tiembla
de oírlo solo todo el cuerpo.
Yo hablar á mi Rey? Pudiera
articular mi voz
delante de su presencia?

Rey. Y porque no? No es un hombre
como los demas? Desprecia
al humilde acaso? No oye
con benignidad sus quejas,
y enfuga el llanto á los que
con él, á sus plantas llegan?

Ric. Oh Príncipe amado mio!
La divina omnipotencia
te dé las felicidades
que mi alma te desea.
Señor, aunque el Rey es hombre,
es deydad, en quien se observa
del altísimo una imagen
muy digna de reverencia.
Toda mi casa, mis hijos

Ayuntamiento de Madrid

la sangre que hay en mis venas
en su obsequio perderé,
pero conque complacencia!..
Mas hablarle yo? Señor,
mi veneracion supera
à mi amor; siendo tan grande,
y ella allí me confundiera.

Rey. Pero como quereis tanto
al Rey, quando es cosa cierta,
que no le haveis visto?

Ric. Pues
necesita, que se vea
el Vizcaya, para ser
amado con gran terneza
de qualquiera buen vasallo?
El es padre, que dispensa
sus gracias para sus hijos
los vasallos, sin que tenga
conocimiento formal,
de cada uno, y manifiesta
con esto lo que los ama.
Pues por esta misma regla,

Ayuntamiento de Madrid

aunque no se le conozca,
es preciso se le quiera.

Rey. Yo seria feliz, si Cap
muchos vasallos tuviera
como este. Pues á vuestro hijo
es preciso dén licencia
para que pase á la corte
conmigo. Yo hare que sea
favorecido del Rey,
y que al instante le acienda
á un buen empleo.

Ric. En no siendo
para servirle en la Guerra,
nunca lo permitiré

Rey. Porque?

Ric. Porque solo en ella
el mérito se acredita,
y el amor que se profesa
al Rey, y á la Patria: Allí
el valor se manifiesta;
y aquella sangre, que las
heridas en la pelea
vierten, caracteres son
que inmortaliza la tierra

Ayuntamiento de Madrid

sobre su faz, para que
lo mismo haga el que lo lea.

Rey. . Pero no reconoceis
que es expuesta esa carrera?

Ric. . A que, Señor? A morir
por la gloriosa defensa
del Rey, y la Patria? Pues
~~mayor dicha como~~ esta dicha esta.
Por Dios, que si en la campaña
aun con mis canas, me viera,
por mi Principe, prodigos
de valor, Señor, hiciera.

Rey. . Dadme los brazos, amigo,
que esas palabras me llenan
de jubilo, y es preciso
de este modo agradecerlas.
Llamadme aqui vuestro hijo

Ric. Ya con mi familia llega,
aqui, todos celebrando ~~todos~~
con hay leces, y con fiesta
los huespedes que en mi casa
tengo.

Rey. . Pues quien mas se honre da

Mus.ca

Ayuntamiento de Madrid

en ella?

Ric. Una Dama, en quien
prodiga naturaleza
repartió tanta hermosura,
que admira, Señor, al verla.

Rey. Y de donde es?

Ric. De la Corte.

Rey. Y como está aquí?

Ric. Por ciertas
aventuras, que especifica
que os asombren al sabellas.
Yo os las contare, pues ya
mis dueños, y Criados llegan.

Salen cond.do y bayl.do y esc.do pandereras y castañuelas, Isabela, Jayme, y hombres, y mugeres que se supone son Criados de Ricardo. En medio venia Genaro, y Enriqueta. Al ver los dos al Rey, le hacen una profunda reverencia; pero Enriqueta, que le conoce inmediatam.te hace extremos de sorpresa, y admirac.on

Cantan. . . . . A los huespedes viageros,
los
y con bayles, celebremos,
deseando que sus vidas
no conozcan ya mas ruegos.

Ayuntamiento de Madrid

21

Isab. ... Con la pandereta::
Jaym. ... Con la castañeta::
Los 2. ... Cantemos, bailemos
Todos. ... Y los huespedes vivan
... años eternos.

Todos. ..Que vivan eternos años,
y siempre dichosos vean.

Enr. .Que moro! Valgame Dios! (ap
Este es el Rey.

Rey. .Que bella, (ap
tan admirable! Mas yo
otra vez he visto cerca
de mi este rostro. Ricardo, (á el ap.te
por cierto, que en nuestra huerta
hay preciosas plantas.

Ric. .Pero
-se han criado en otra tierra
las de aquí, no tienen tanta
sustancia; pero mas fuerte.

Rey. .Decidme! Esa Madama
como se llama?

Ric. .Enriqueta.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. ¿Enriqueta? Sí: Ahora caigo en que de Rubán es esta
la hermana, y aun reconozco
la ha turbado mi presencia.

Enra. Como me mira. ¡Su vista hace que mas me estremezca!

Rey. No quiero que me descubra;
pero esto así se remedia.
Madama. (Cam.do acia ella)

Enra. Señor::

Rey. ¿Que hacéis? (queriendo incarse de rodillas el Rey la detiene)
No quiero que nadie entienda (a ella ap.)
quien soy: y quiero saber
como aquí estás.

Enra. La sorpresa
que de vuestra Magestad
me causa la Real presencia,
y ser tan larga mi historia
como infeliz, y funesta,
no me permiten, que en breve
tiempo, Señor, la refiera:
Quando vuestra Magestad
guste, la oirá; mas le ruega

mi fatiga, que eche un xango
sobre mi de su clemencia.

Rey . . Te lo aseguro. Despues
sabre despacio tus penas.
Disimula.

Gen . . Que hablavain (q
este sobem, y Enriqueta
en secreto tanto tiempo?
Pues si pronto no lo dejan
perdonen todos, que yo
hare lo dejen por fuerza.

Rey . . Conque, Madama, de Londres
son?

Enr . . Señor, aunque que viera
ocultarlo, mi ventido
parece lo manifiesta.
Y se son hijo del conde
de Egremont.

Rey . . Quien lo niega.

Ric . . Del Conde de Egremont hijo?
oy mi ventura es completa.

Gen . . Que he escuchado! Hijo del Conde
de Egremont son? Del que cuenta

Ayuntamiento de Madrid

la fama, por el mayor
Heroe, que hay sobre la tierra?
De aquel General valiente,
que de la Patria en defensa
se coronó en la campaña,
y en ocasiones diversas,
de laureles, que la embidia,
ni el tiempo no es facil puedan
marchitar? Que son del Conde
de Egremont hijo, el que espera
que oy pase su Regimiento
por aquí, para que vea
conducido à conseguir
à su lado glorias nuevas?
Ah! Si yo lograra yá
baxo sus ordenes!
Rey ... Esa
satisfaccion, que con tanto
gusto, parece desear,
ya la tienes conseguida:
Pero no como tu piensas.
Capitan del Regimiento
de Egremont ya eres. Y piensa

que esta remuneracion,
â la vida, que confiera
deverte mi amor, Genaro,
no es mas que una leve muestra
de mi gratitud, pues quiero
goces otras mas completas.

Gen.º y Ric. . Gran Señor, â vuestros piés::

Rey. . No, mis brazos quiero sean
los que acrediten lo mucho
que ~~os~~ estimo. Yo hare cuenta
Vuestra ~~fortuna~~ fortuna, ~~pues~~ pues ya
que me descubrió Enriqueta,
al Rey pedire, que te haga
las gracias que hacerte pueda.

Enr. . Y sabed que con el Rey
puede mucho su Excelencia.
Apenas acierto à hablar Cap
del gozo que experimenta
mi corazon! Mi Genaro
Capitan! Que complacencia!

Gen. . En su semblante acredita Cap
su alegria, mi Enriqueta.

Ayuntamiento de Madrid

Fic. Señor Capitan, yo os doy
amables enhorabuenas
por vuestro adelantamiento;
pero las acciones vuestras,
aúdad de que correspondan
al caracter, que os ciensa,
al Padrón, que teneis,
y á la sangre de esas venas.

Gen. Sabex morir por mi Rey,
es la obligacion primera.

Xsab. Señor, tambien es preciso
que os acordeis de Xabela,
que al miraros desmayada,
y con tan bella presencia
llorava, sin que pudiese
más lagrimas contenerlas.
Pero despues que cobrasteis
el sentido, y que ya vuestra
amable vida se veia
libre de la horrible fuerza
del accidente; que goso,
que jubilo, y complacencia

Ayuntamiento de Madrid

(4

Se dexamó por mí pecho!
Sobre que mí alma os profesa
mas amor que à Jayme, siendo
el que mí padre devea
que yo admita por marído!
Esto vende ~~de la fuerza~~ ~~en la influencia~~
~~y violencia~~
~~de lo cruel~~, que me obligan
à que mas, que à nadie os quiera.

Gen . . . Isabela::
Rey . . . Defala,
que me gusta su inocencia.
Ric . . . Al menos, Señor, no hay
ninguna malicia en ella.
Rey . . . Si, Isabela hermosa: yo
tanto estimo tu pena,
que te hare dichosa. Y Jayme
quienes?
~~Gaston~~.

Isab . . Este. Jayme, llega.
Jaym . . Yo, Señor, soy Jayme, y soy
quien rendidamente os ruega,
que con mi Amo el Capitan,
tambien me empleeis en la guerra,
adonde vengue una ofa,

Ayuntamiento de Madrid

Mus.co p.

y me parta la cabeza
para no oír en jamas
las cosas que mí Isabela,
me dice: Ella al mas ruin moro
por mejor que yo contempla,
sin ver que no tengo culpa
de que la naturaleza
no me hubiese hecho á mí el mas
pulído que hay en la tierra;
que aunque lo fuera, lo mismo
que la quiero, la quisiera.
En fin, como ha de ser: soy
muy desgraciado con ella;
y mas que el Tamesi gotas
tiene de agua, á mí me cuesta
su amor lagrimas, y aun
con eso no está contenta.

Rey . . Jayme, tu mereces ser
querido por tu fineza,
feliz te hare. Quanto quiero
me dan almas tan sinceras.
Ricardo, saber deseo
como aquí se halla Enriqueta.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. Está bien señor. Muchachos
continuad, pues, vuestra fiesta,
y desadnos todos solos.

Todos. Pues repitamos la letra.

Jaym. [Bailando, mientras van
ha hacer una diligencia.] Ve

Gen. Ven Enriqueta adorada.

Enr. Si eres mi norte, no es fuerza
que te siga?

Gen. Feliz quien
oye tan dulces finezas.

Ctan... alos huespedes vizarros &ª

Repiten la letra: y se van todos Baylando.

Ric. Vaia, Señor, à escuchar una
historia, que aunque pequeña,
creo que me conseis
que es mui peregrina, y nueba.

Rey. Decid pues.

Ric. Esta mañana
poco antes que amaneciera
à exercitar fui mi oficio
al monte, que es sacar piedra
para hacer carbon. No bien

Ayuntamiento de Madrid

à el llegué, quando muy cerca
de mí, ruído escucho: aplico
la vista por las esperas
ramas, y à la escasa luz
de la Luna, veo llegan
allí dos hombres montados,
y quatro à pie. Creí que eran --
Sr. Jayme } -- Notamo, un Múlord, segun
corriendo } ha dicho, llegó à la puerta
de nuestra casa, con otro,
los dos à caballo. Se entran
en el portal, y desmontan,
como si en su casa fuera.
Y el Múlord, cuyo semblante,
declara bien su sobervia,
me preguntó por vos;
y dije estabais en la huerta;
y sin esperar à mas
rato de mí viene, y ya llega.
Ric. -- Un Múlord buscarme à mí?
Rey. -- Yo no quiero que me vea.
Ocultos estaré allí.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. Mi gusto
es solo el de Vuecelencia.

(se oculta el Rey en la ínq.ª y por la d.ª S.n Ruvan y Eduardo

Ruvb. No te apartes de mí lado,
si tienes vída deseas,
pues ya conozco, que vienes
aquí con mucha violencia,
y esto me hace, que recele
mucho de tí.

Eduar. Mi inocencia Cap
amparen los fuertes Cielos!

Ruvb. Conque sois el dueño de esta
Casa?

Ric. Vuestro
humilde Criado

Ruvb. Sea muy en hora buena.

Rey. Milord Ruvban es: Sin duda
busca á su hermana Enrriqueta:
nos importa.

Ruvb. Conocéis
á este hombre?

Ric. La vez primera
que logro verle, esta es.

Eduar. Aquí ya mi muerte es cierta. Cap

Ayuntamiento de Madrid

Ric ... Que es lo que quereis, Señor?
Rumb. .Haced salga de la huerta
ese Criado
Ric. ..Jayme, vete. Vase Jayme
Rey. ...Que prevenciones son estas?
Rumb. .En vuestra casa teneis
una Dama.
Ric. .Quien os niega
esa verdad?
Eduar. .Que oigo Cielos! Ap
Rumb. Su nombre no es Enriqueta?
Ric. .Si Señor.
Eduar. .Absorto estoy! Ap
Rumb. .Eduardo, ahora sí que es fuerza
que confiese tu honradez,
tu bondad, y tu pureza.
Eduar. Si .Este prodigioso caso Ap
el justo Cielo le ordena
Rumb. .Pues á Enriqueta entregadme,
porque yo vengo por ella.
Ric. .Para eso quien sois vos?
Rumb. .No hablaneis de esa manera,

Ayuntamiento de Madrid

quando sepáis, que Milord
Ruvan, os la pide.

Ric. ..Fuera.
demasiado simple yo,
si aunque seáis ese que expresa
vuestra voz, os la entregara.
Ella no es hermana vuestra:
todo lo sabemos ya:
y pretendeis con violencia
quitarla el honor: y tal
ver, por vos veria puesta
en el sepulcro, del qual
la libertó mi clemencia.

Rey. . Quanto oygo me admira!

Ric. . En fin
seáis, ô no, el Milord, la empresa
de que á Enriqueta os entregue
primero que el Rey no entienda
todo este caso, es difícil.

Ruv. . Y me hablas de esa manera,
Villano, vil conocer,
que hare, que víctima veas

de mis furores?

Sr. Enrriqueta, Si al Rey
hablarle solo pudiera::
Mas que mio! Ay Dios! Eduardo:

(Corre con mucho ímpetu de mucho gozo)

Eduar. Madama
Rumb. Cielos, no es ella?
Que feliz encuentro! No,
Enrriqueta, te detengas,
sígueme á Londres.

Rey. El caso
se ha dispuesto de manera
aunque del nada comprenda,
que ya me parece es fuerza,
que me descubra.

Enr. Primero
que en tu poder mas me vea,
hare que sacrificada
á un puñal mi vida vea.

Yo con un hombre tan cruel
como Rumbain? La obediencia
que como á hermano devia
teniente, esta ya desecha,
pues no lo eres mio. Ni el

Ayuntamiento de Madrid

mas leve imperio te queda
sobre mí. Libre nací:
ni aun sé á quién el cielo le deba:
Mas no importa, que las almas
saben labrar su nobleza
con la virtud. Tu al contrario
procedes; pues la que heredas,
la manchas con tus acciones,
que mi corazon detesta,
y mi vida teme. Vete,
bárbaro, de mi presencia,
que entre estas humildes gentes
todas mis dichas se encuentran;
y puede ser que haya aquí
quién abata tu soberbia,
quién reprima tus crueldades,
y castigue tu impureza

Rey - ..Cada vez mas admirado
me contemplo.
Rusb - Y aní piensas,
insana, de mí burlarte?
Vete á Londres: no hagas fuerza

Ayuntamiento de Madrid

el amor que aquí me trae
en vn hora, que convierta,
en pavesas esta Casa,
y á quantos estan en ella.

Ric . . Ni eso harés, ni vña con vn
Enrriqueta.

Rub . . Y hay quien pueda
estorbarlo?

Ric . . Si hay.

Rub . . Quien?

(Se el Rey, Rubau y Eduardo
se sorprenden

Rey . . . So.

Rub . . Que mirо. Ui sorpresa::

Eduar . . Que veo Cielos. El Rey.

Rub . . No
me deja hablar:: Señor:: Vuestra::

Rey . . No quiero oirte, hasta que
todo quanto ignoro, entienda,
y entonces, no faltará
mi justicia al que la tenga.

Enr . . Pues de mi parte está toda

Eduar . . Mi labio así lo confiesa,
Señor.

Ric . . Que grande respeto (ap

Ayuntamiento de Madrid

al hijo de Egremont muestran
todos! Esto me sorprende.
Y el ardor, y la sobervia
de Milord, como una nube
ha pasado su presencia!
Rusb. Aquí el Rey! Confuso estoy! (ap
Edua. Visiblemente á mis penas, (ap
Sirve
oy el Cielo da remedio.
Rey. Quiero expliques Enriqueta
porque aquí te hallas, porque
Rusban sea tu amante muerta,
mas que tu hermano, y porque
á ti á la Corte te niegas
á su lado; pues todo esto
bien reflexionado, deja
confuso mi entendimiento,
quando pensaba lo contrario.
Rusb. Gran Señor, sabed que::
Rey. Aguarda.
Enriqueta quiero sea
la que me entere primero
de este caso, que me cuesta
tanta confusion, Rusban.

Ayuntamiento de Madrid

Pero ~~aníes~~ es bien que advierras,
castigará las maldades, (con magestad
el que las virtudes premia.

Rud. . Gran Señor, si yo::

Rey. . El amago
es este: del golpe tiembla.
Habla Enrique.

Ric. . Temblando (ap
me ha dejado su presencia
turbada! Ya otro rostro
es el suyo del que era!

Enri. . Oid, Señor, atentamente,
que mi historia infausta empieza.

Salen corriendo Isabela, Jayme, y todos los Criados con las
panderetas, y castañuelas.

Gº Egem. Seguidme todos.
Rey. . Que es esto?
Jay. . Morimos::
Isab. . Padre::
Ric. . Isabela,
Jayme, que ocurre?
Isab. . Han llegado
á casa:: (la voz apenas
puedo formar)

Ayuntamiento de Madrid

Ric. ..Quien llego?

Jay. ..Muchos Señores, que piensan
aquí hallar á nuestro Rey.

Ric. .A nuestro Rey?

Los 2 - .Vedlos, ya entran.

Salen con precipitacion el Conde de Egremont, Milord Fray,
los Oficiales, Genaro, y Montero.

Gen. ..Estos Señores al Rey
buscan con tanta impaciencia...

Egrem. .Todo se examine:: Mas
que mio? Señor, á vuestras
invictas plantas rendido::

Gray. ..Postrados todos en ellas::

~~Todos~~ .Damos á Dios, por haveros
hallado, gracias inmensas.

Rey. ..Vasallos amados mios,
mis brazos denantes sean
de las amantes fatigas
que mi vida Real os cuesta.

Ric. .Gran Dios, que es lo que he escuchado!
Este es mi Rey! Su grandeza
se digno de oir á este pobre
caduco ruegos de Magestad!

Pues sí he logrado esta gloria,
que mas de esta vida esperan
mis cansados años? Hijos,
Genaro, Jayme, Isabela,
llegad conmigo á ~~los~~ plantas
de la Magestad excelsa
de nuestro gran Rey, que en este (todos se precipitan á los pies del Rey
Bermodelas en nuestras
de nuestra veneracion:
y todos digamos sea
su nombre aclamado en todo
el ambito de la tierra.

Todos. ~~Todos~~ aclame su nombre todo
el ambito de la tierra.

Rey. . Que espectaculo tan digno (Se
de mi amor, y mi clemencia!
Alzad todos á mis brazos:
Vuestro Rey soy, y confiesa
mi gratitud, que la vida
os debo.

Jay. - Quien tal creyera! (Se
que fue el Rey á quien conte
las cosas de mi Isabela?

Ayuntamiento de Madrid

Xab. Jayme, yo temblando estoy
y he quedado medio lela.
Egzem. Hallarse Milord Rusban (ap
aquí, y su hermana Enriqueta.
Jen. Otras mil veces, Señor,
permitidme, que en la tierra
que pisais, ponga mis labios,
mi respeto, mi obediencia,
mi sangre, y mi vida, para
acreditaros la inmensa
alegria, que en mi pecho
esparce, causa, y fomenta,
al saber que son mi Rey,
à quien ofrezco en la guerra,
adquirir toda la gloria
que mi corazon ancla.
Rey. . . . Levanta, dexa lo circo
Jenaro. Egzemont encontre
pobre familia encontre
la vida.
Egzem. Todo à vuestra
Magestad, Señor, buscamos

Ayuntamiento de Madrid

con el ansia, con la pena
mas grande. De un pasagero
supimos::

Rey - - . Egremont, deja
infaustas noticias, pues
oy quiero, que todo sea
alegria en esta Casa,
ya que halle mi vida en ella.
Vei, Ricardo, como hablastes
â tu Rey.?

Ric - . Pero mi lengua
estaba entonces, sensa,
muy perspicaz, y muy suelta.

Rey - . Sabia como esta.?

Ric - . Ahora esta::
no lo vei.? Con balbucencia.

Rusb - . Quien pudiera imaginar,
que esta casualidad fuera
la que â mis ansias quitara
la posesion que desean.?

Eduar - . Teniendo conocimiento
ya el Rey de este caso, es fuerza

Sr. Opc. 1.º

Cap

Ayuntamiento de Madrid

esperar que tengan fin
mis fatigas, y mis penas.

Rey . . Egremont, el Regimiento
quando passará?

Egrem . Está cerca
ya de este sitio, Señor.

Rey . . Pues da orden que á toda priesa
se adelante para verle.

Egrem . Se hará como me lo ordena
vuestra Magestad, Señor. (habla ap.te á vno del Reg.to que se va con

Rey . . En tanto quiero Enrriqueta
que me cuentes tu sucesso:
Y pues que del Sol la fuerza
= es ya mucha, adentro vamos.
Rumban, hasta que la buelta
dé á Londres, que no te apartes
de esta casa.

Rumb . Mi obediencia
rendida esta Señor.

Ric . . Hola,
suenen esas panderetas,
cantad, bailad, y del gozo
oy toda mi Casa sea

Ayuntamiento de Madrid

habitación solamente,
pues tanta dicha en sí encierra.

Gen. . . Digan todos conmigo
para anunciarle la fiesta:
El ~~Septimo~~ supremo Rey Enrique
viva, reine, y siempre venza.

Todos . . El ~~Septimo~~ supremo Rey Enrique
viva, reine, y siempre venza.

Repiten el Baile à cuyo compas se entran todos por su or
den y se concluye la 3ra Jorn. 2da.

Ctan. . Alos huespedes Vizarros &a.
Con bailes los celebremos
Deseando que sus vidas
no conozcan ya mas riesgos

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

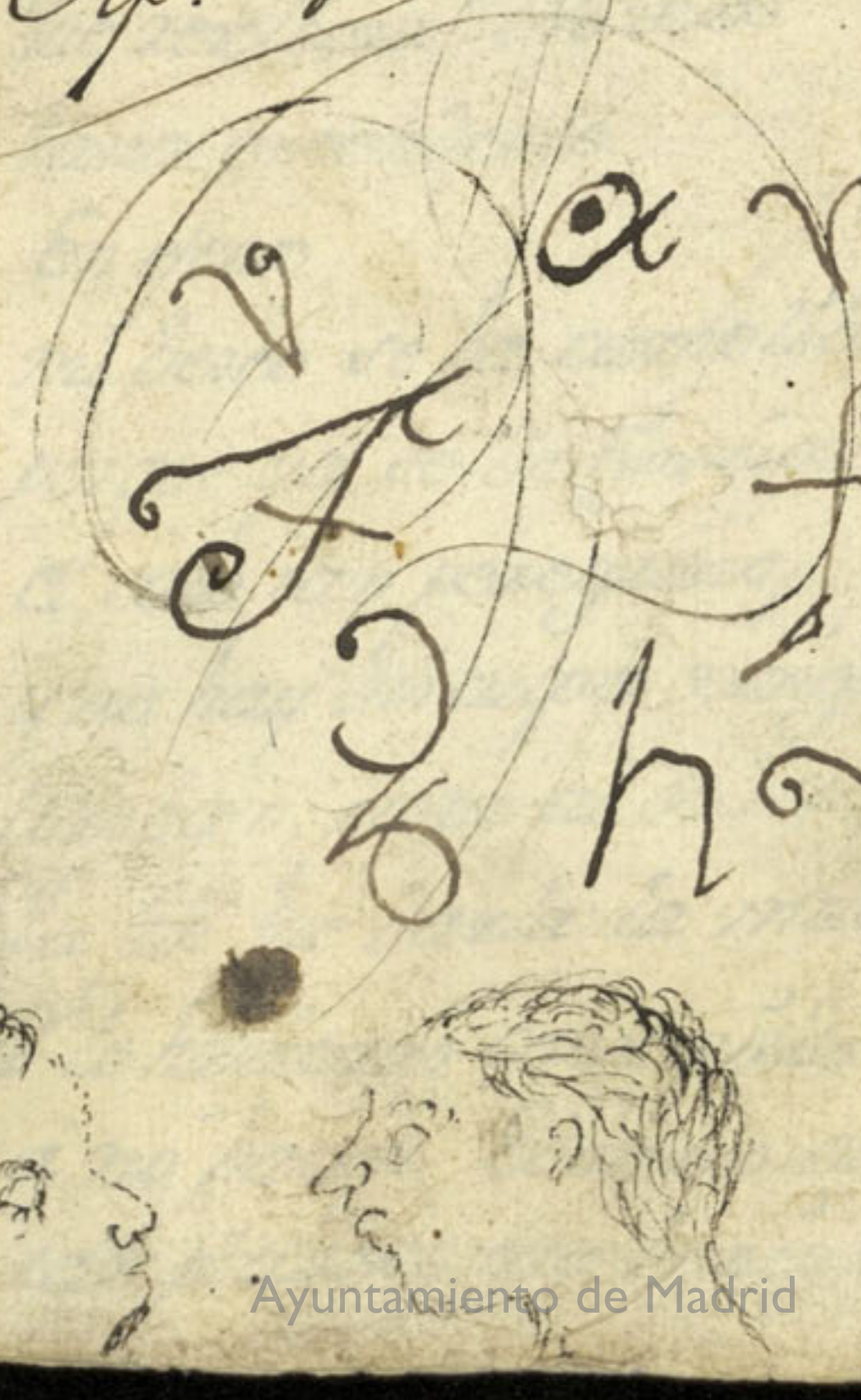
Ayuntamiento de Madrid

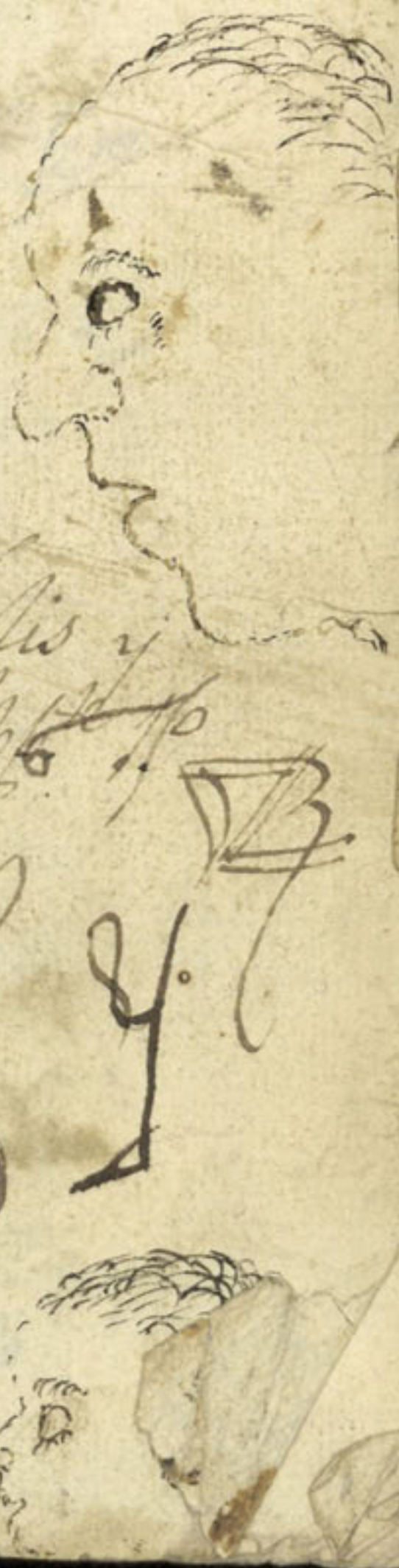
Leg.º 8. n.º 13.
Tea 1-18-13, A

El Carbonero de Londres.

Tom. 3.ª

Ap.to 9.º





Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Salon largo de Casa de Ricardo, adornado como corresponde
á su exercício. Salen Eduardo, Rusban, Enriqueta, Ricardo,
y el Rey: este apenas entra en la Scena hablara apparte
con el Oficial primero.

Rusb. ..Que determinara el Rey? Cap
Oh Dios! Yo estoy confundido!

Eduar. .Quando rompere el silencio, Cap
que esta en mi pecho escondido!

Rey. . .Cumple mi orden.

Ofic.l 1º. .Reverente
voi mi obediencia á reverir. Se

Enra. ..Todo el Rey lo sabe ya
Que resolbera? No vivo
hasta entenderlo.

Rey. . .En efecto
mi deseo se ha cumplido,
porque ya se de Enriqueta
el caso tan peregrino,
y no hay disculpa ninguna,
Rusban, para tu delito.
Tu fin fue darla la muerte:
Y lo hubieras conseguido
á no haver Eduardo obrado
tan piadoso, tan benigno,

Ayuntamiento de Madrid

que la confección la dió,
en vez del veneno activo,
por él preparado. Luego,
el piadoso Cielo, quiso
que Ricardo la vacase
de aquel horroroso sitio
que la dió para sepulcro
tu corazon siempre impío.
Tan grande inhumanidad,
que de oírla me horrorizo,
hacen que lo justifiques
olvide lo compasivo.
Mas porque veas procedo
con toda equidad, permito
te justifiques. Que tienes
que decir contra esos mismos
cargos horrorosos? Habla,
que el buen Rey presta un oído
á la queja, y otro está todo
de la disculpa. ~~Ha~~ admito.
Dila pues.

Rusb. Ah gran Señor!
Lo que en mi descargo digo

Ayuntamiento de Madrid

es solo, que apenas supe
que Enriqueta (aquel destino!)
no era mi hermana, en mi pecho
un amor tan excesivo
nació, que à su dulce incendio
se esclavizó el albedrio.
La declaré mi pasion
con mi voz, con mis suspiros,
y con amables promesas;
sintiendo, que este cariño
era honesto, pues ponnaba
vicia el Matrimonio unido
el suyo, y mi corazon.
Pero siempre endurecido
su pecho encontré, Señor.
Quise saber el motivo
de esta estraña aversion;
y hallé que estaba rendido
su amor à Carlos, un Joben
que desde pequeño quizo
à Enriqueta, y ella à el;
porque se crió desde niño
en mi Casa. Yo cogiendo,

Ayuntamiento de Madrid

Señã, que al verle admirãdo
en su gracia, y despreciado
yo de ella, nacõ un abismo
en mi corazon de celos,
que las luces de mi fuçio
confundiõ. Para indagarlos
con mayor certeza, fuy
un dia salì de Londres,
y quedè oculto. Examino
entrando en mi propia Casa
por la noche, que consigo
hablando Enrriqueta sola
decia: Quando el alivio
daxa con su vista Carlos
â mis penas. Perdido
mi talento, y mi razon,
dar la muerte determino.
Oyo quanto sabe ya
Vuestra Magestad. Publico
mi culpa; pero confieso
que amor fue de ella motivo.
Esto lo prueba mi llanto,
mi tormento, y mi quebranto,

Si
no

Ayuntamiento de Madrid

quando ilustró la razon
al entendimiento mío,
y reconocí el error
de mi ceguedad. Tengo
de ello en el mismo Eduardo.
No Yo supliqué aquel castigo
que vuestra Magestad de
á mi culpa; mas suplico
á sus reales pies postrado,
que atienda justo, y benigno
á que mi error hizo fue
de un amor fiel, noble, y fino.
Rey ...Te he escuchado; y porque veas,
que procedo en este juicio
libre de pasion; Ricardo?
Ric ...Señor?
Rey ...Que des determino
la sentencia en este caso;
y de tu prudencia fio,
que le desempeñes, como
merece mi Real servicio
Ric ...Yo sentencias, gran Señor?
Pues acaso=
Pues [illegible]:

Ayuntamiento de Madrid

Rey . . No te admíto
escusa. do que he mandado
os fuerza vorlo cumplído.

Ric . . Pues si la obediencia es prueba
del amor, y en esto os sirbo,
vuestra Real resolución
voy á ~~dolerse~~ observar

Rey . . Yentendído
tengan todos, que lo que
decretes, he de cumplírlo.

Ric . . Enrríqueta, un cargo os hace
Ruvan, segun he entendído,
que os fuerza evaquar. A Carlos
amais?

Enra . . No Señor, le estímo
por su noble proceder
no mas.

Ric . . Pues quando contigo
sola hablabas, y decías:
Quando vendrá á dar alívio
á mis penas con su vista
Carlos, no fue un grande índicio
de amarle muy tiernamente?

Enra . . No lo fue, Señor; lo afirmo.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. .Como?
Emx. .Porque estas palabras,
las dije con un sentido
muy diferente.
Ric. ..Qual fue?
Emx. Oyeras yo á dar oidos
á la pasion de Ruban,
y por huir de los peligros
que pudieran producirme
estas debajo de un mismo
techo los dos, le mande
á Carlos, que con sigilo
un Convento me buscase
para que fuese mi asilo.
Le propuzo, y estando
todo, Señor, prevenido
para que al dia siguiente
fuese mi centro el retiro,
impaciente aquella noche
para sacar mis vestidos
le esperaba; mas tardando,
dije, quando dara alivio
á mis penas con su vista

Ayuntamiento de Madrid

Carlos. ¡Ya veis que es diuerſo
este sentido, y aquel:
Y mi razon fundo
con la licencia que tengo
del Conuento en este escrito.
Vedle, y hallareis en el [Se le da
mi cargo desvanecido.

Ric. . .Es verdad. Mas porque no
admireis el parecido,
que os hize Rumban, de ser
vuestro Esposo.

Enr. .Si el lo dixo
alguna vez no fue á mi,
porque jamas se lo he oido.
El solamente aspiro
á triunfar del honor mio.

Ric. . Que respondeis? [A Rumban

Rumb. .Que aun que no
manifeste mi designio
á Enriqueta, fue mi fin
ser su esposo.

Ric. .Y yo he creido,
que en vuestro fiel corazon

Ayuntamiento de Madrid

permanece el amor mismo.

Ruiz. Sera eterno.

Ric. Bien.

Enrq. En que

situacion, en que conflicto
me encuentro. si el Rey dispone
este lazo, aunque en peligro
ponga mi vida, ni deuo,
ni es posible permitirlo.

{ pasa y habla con el Rey qe

Rey. Eso es lo que te parece,
que es lo justo?

Ric. Por precio
tengo, sea la sentencia,
que dè Ruiban de mano
la mano à Enriqueta.

Rey. Puede
seruirle eso de castigo?

Ric. Grande.

Rey. Porque?

Ric. Porque
segun Enriqueta dixo,
fuè delincuente su amor
y el lo contrario ha fingido.

Ayuntamiento de Madrid

Haciendo case con ella,
se consiguen dos partidos.
El primero, que enriqueta
quede con los propios brillos
con que se ha criado, y el otro
que si fueron los designios
de Ruvian infames, tenga
esta pena su delito;
que no es pequeña, Señor,
sugetarle el albedrio,
y la voluntad al nudo
del Matrimonio. Vici es fijo
que le desea, estara
á mi siempre agradecido.

Enri. De vn discurso tan secreto,
que resulteara, Dios mio.

Ruv. Por ver el Rey tan clemente
no temo ningun peligro.

Ric. Esto discurro, Señor.

Rey. Dices bien: me han convencido.
Ruvian, aunque yo desdena
imponer á tu delito
la pena correspondiente,

Ayuntamiento de Madrid

le perdono, le ~~remito~~ Comparivo

esperando que la enmienda
declare en lo subcesivo,
que eres á mi Real piedad,
qual debes, agradecido:
Enrríqueta es yá tu esposa,
y yo he de ser el padrino
de estas bodas.

Rubán, Enríq.ª y Eduardo manifiestan sorpresa en sus acciones

con alegria

Rumb. . Gran Señor::

Enr. ~~y Edua~~ . Señor::
Que cruel martirio!

Rey. . . No quiero que me deis gracias,
que yá en los tres examino
la alegria, que mi Real
providencia ha producido
en vuestras almas; mas sí
la siente alguno, entendido
tenga, que sabré poner
su cabeza á los pies mios.
Estima mucho á Enrríqueta.
Rubán, pues yo te lo pido.

Rumb. . . Yo os doy palabra, Señor,
de amarla mas que á mi mismo.

Ayuntamiento de Madrid

Enzz - Y he de enlazarme al que tanto (ap
aborrezco, y abomino,
y por un precepto cruel
abandonar lo que estimo.

Eduar - ¡Ah Fenaro!
¡Ni aun hablar (ap
me deja el Rey, y yo espiro.

Rund - Feliz mil veces mi amor
pues su fin ha conseguido.

Ric. - Todo ha terminado en dichas
y todo lo solemnizo.

S.e Ofic.l 1.o - Gran Señor, vuestra Real orden
en todo esta obedecido.

Rey ... Pues di à Egremont le conduzca
al punto.

Ofic.l V. Voy à servirle. (ap

Eduar. Que podre hacer en tn caso
tan fuerte!

Enzz. Fenaro mio, (ap
antes que de ti me aparten
mi vida dare à un cuchillo.

Salen alg.s Monteros, el Oficial V. y otros, Milord Gray, y Egremont que conducen à Fenaro vestido de Capitan, Ricardo, y Enzz.a al verle hacen muchos extremos de gozo.

Ayuntamiento de Madrid

Egrem. A vuestros pies, gran Señor,
este Capitan dedico,
que formó vuestra Real mano
para el Regimiento mío.
Rey. Levantad.
Gen. Dejad, Señor,
que permanezca rendido
en ellos mi corazon,
para que en fiel sacrificio
agradezca tantas glorias
á que me haveis ascendido,
con las quales ya inflamado
de otro sol, de otro Cenit
ardor, en mi pecho siento
nuevo aliento, nuevos brios,
que sabré manifestar
delante del enemigo,
para acreditar así
lo que os amo, en lo que os debo.
Rey. Alza, Genaro, á mis brazos;
y cree que mucho confio
en tu valor generoso
Ric. Genaro, querido hijo,

(Lo hacen todos menos Genaro)

Ayuntamiento de Madrid

~~Gue~~ abrazame estrechamente
~~Enr~~. Quien pudiera hacer lo mismo! Gap
~~Rey~~. . Que bello capitan haces!
Como te sienta el vestido!
Manchale bien en la guerra
con la sangre de enemigos,
y con la tuya, y entonces
le darás mayores brillos.
Pero perdonad, Señor,
este grande exceso mio
ante vuestra Magestad
creyendo le ha producido
el paternal amor.
Rey . . Si;
y de ello me regocijo.
Gon . Ah mi querida Enriqueta! Gap
Que feliz seré contigo!
Rey . . Egmont, mientras que tu
mis ordenes has cumplido
aqui he formado unas bodas:
Ruysan, y Enriqueta oy mismo
serán Esposos.
Gon . . Oh Cielos! Gap

Ayuntamiento de Madrid

que sangriento basilisco
para Debrar mi pecho
se ha entrado por los oídos.

Egrem. Con nueva Real exprecion
quedamos mui confundidos.
Ruban, y Enrriqueta Esposa
siendo hermanos.

Rey. Yo los afirmo.
Esposos serain: De todo
serán despues advertidos.

Egrem. Yo os doy mil enhorabuenas.

Fray. Yo, plazemes infinitos.
Enri. Que crueldad!
Eduar. Mortal dolor! (ap)

Salen corriendo Isabela, y Jayme.

Isab. Donde estais, hermano mio!

Jaym. Señor::

Los 2. Dano mil abrazos,
pues ya Capitan te/os mio.

Ric. Apartad.

Rey. No: Dejalos,
que estos extremos tan finos
la misma naturaleza

la produce de contínuo.

Gon. . . . Pero como, Justo Cielo, (ap
Enrriqueta, con sentido
habrá oyda esta unión, dejando
burlado así el amor mio.
Rey. . . Del Regimiento?
Egrem. . Las ~~doce~~ once
son, y llegará á este sitio
á las ~~doce~~ once, y media.
Rey. . . Pues
mientras tanto, divertidos
estaremos en la Huerta.
Venid todos.
Todos . . Sí os seguimos. (Sig. todos al Rey.
Edua. (Yo he de romper mi silencio,
aunque muera al punto mismo.

Vanse todos: Gonzo detiene á Enrriqueta.

Gon. . . Espérate, ingrata, aguarda
y antes que mires cumplido
el cruel decreto que has dado
contra mi vida, á tu oido
llegue las clausulas tristes

Ayuntamiento de Madrid

pero fuertes, los supúos
de mí amante corazon
fuerzas; pero precios,
y en quejas de tu traycion,
exale el corazon mío
el último aliento, en prueba
de mí dolor, y martírio.
No quiero explícar, tíneas
que me debes; pues regístro
basta solo que las sepa
quien las recívio, y las hús,
para que aquel se averguence,
si falto á lo agradecído;
y este reconzca fueron
hechadas al ayre mismo.
Despues de que seduzite
mí vída con los hechúos
de tu hermonura; despues
que á impulsos del fuego activo
en que ardia, hice pasara
desde mí pecho á tu oído
la amable declaracion

Ayuntamiento de Madrid

de mi amoroso deliquio,
y despues que merecí
admitiese grato, fino,
y amable tu corazon
en su dulce seno al mio,
procedióze tan ingrata,
tan cruel, tan falsa conmigo,
que apenas para un momento,
á otro premia tu cariño,
y dejas abandonado
al que fué favorecido?
Que causa te he dado para
un proceder tan impio?
Te enfadaron los amantes
reverentes sacrificios
que inmolé en tus aras? Ah!
Que desengaño, que aviso
halle la primera vez
que al amor me vi rendido!
Goza á Rumban, falsa: goza
sus caricias con regalo

Ayuntamiento de Madrid

y eterno amor, que yo hazè
de modo que mis sustos
me acaben, que mi dolor
de fin al aliento mio,
que mi vista no te ofenda,
y en fin, que acabe rendido
à las penas que me causas,
sañas, males, y martirios.

De mi dolor el martirio
quiere vne y
ella le detiene

Sr [illegible]
Enri. Detente, no de ese modo
te arranque vn tirano sucio
que haces de mi fiel amor!
No quieras, Genaro mio,
en medio de los tormentos,
tan crueles, tan excesivos,
que estoy pasando, doblados,
y reducirme al suplicio
mas inhumano. Tu Padre,
tu Padre ha sido el motivo
de conducirme al sepulcro,
ò al talamo, que en lo mismo
con Ruban: lo aprobò el Rey,
y por mas que me honroso
solo al pensarlo; por mas

Ayuntamiento de Madrid

que allí el labio mío quiso
manifestar el honor
que á Ruban profeso, me hizo
conteniendo su ligereza,
diciendo, que era preciso
formar este lazo, ó dar
á su indignación motivo,
quien á él se opusiese tenaz
en tan cruel, duro conflicto,
quantas ansias paralia
el triste corazon mio,
viendo que violentamente
al que es de mi aborrecido
se me unia, y me arrancaban,
del feliz norte que rijo,
del dulce puerto que busco
y del objeto que estimo,
que eres tu, Genaro, y pues
en la verdad lo que he dicho,
discurre, piensa, imagina
algun medio, algun artificio
que venza mi dura estrella,

Ayuntamiento de Madrid

y mi infelice dontño,
y veràs soy en amarte
milagro, asombro, y prodigio.

Gen. ..Deja que otra vez el alma
te bueiva. Que es lo que he oído!
Que eres mia! Pues ya no
temo, Enrriqueta, peligro.
Me pondre à los pies del Rey,
le exprezare el amor mio,
y que merezco que vea
del tuyo favorecido:
Y no me apartare dellos
hasta haverle reducido
à que con su mano de
vida, al que confiera el mismo
deve la ~~vida~~ Suya

(Vuelvase al bastidor)

Eduar. .Si al Rey
solo hallara en este sitio::
Mas Genaro, y Enrriqueta
estan allí.

Gen. No, bien mio,
no sientas mas. De Rusban
no veràs, aunque cautelo

Ayuntamiento de Madrid

que el Rey sus benignidades Si
las corre conmigo.

Eduar. Que sigo Cielos! De Enrriqueta
Gonaro es favorecido!
Este amor puede ser útil
para lograx mis designios
Gen. . Sigueme mi bien.
Enr. . Tus pasos
como à mi norte los sigo.

Vanse Sale Eduardo, y se detienen.

Eduar. Pero este Norte, Enrriqueta,
puede causar mil peligros.
Enr. Ay Dios! Me escucho Eduardo, Cap
à quien respeto, y estimo
como si fuera mi padre.
Gen. . Eduardo, querido amigo;
la sorpresa de Enrriqueta::
Eduar. Nace de amor, lo he entendido;
y quiero que tenga efecto.
Los 2. Efecto?
Eduar. Si, yo lo afirmo.
Vamos à ver al Rey.

Ayuntamiento de Madrid

Los 2 . Vamos

Eduar . Lleva Enriqueta, entendido,
que voy á decir al Rey::

Enri . Eduardo, que?

Eduar . Un prodigio.

Salon corto, sale Isabela corriendo seguida de Jayme, y de los demas Criados de Ricardo: Al lesor. se escucharà la Musica del Regimiento, q. tocara una agradable marcha.

Isab . Corred, muchachos, à ver
el Regimiento locado
del que es Capitan mi hermano,
pues su diligencia seguido
de mi padre, y los Señores,
sale de casa ahora mismo
para honrarle con su vista.
Yo oì los tambores, pues,
y las dulzainas que suenan
à lo lejos.

Jaym . Ya lo oimos.
Pero antes, dime, Isabela,
en que quedamos? Seguro
con franquidad por ti,
ò mueco de un zabandijo?

Ayuntamiento de Madrid

Xab. No te entiendo: habla mas claro.

Jaym. Es adverso, ô es propício
tu amor para mí? Podré
creer que pagas mi cariño
ô me emboco en el sepulcro
por huír de tus desvíos?

Xab. Hasta aora, aunque reconozco
no es tu mérito tan lúcido
como el de otros, que me quieren,
como eres un pobrecillo
de buen genio, y como ve
que me quieres enfeníto,
de mí voluntad ocupas
solo el lugar primitivo.
Pero despues no sabemos
las rebueltas que el destíno
puede dar; que en estas cosas.
de amor, ay tales caprichos,
que aquello que oy mas ve quiere,
es mañana aborrecido.

Jaym. Pero eso es una inconstancia.

Xab. Quien lo contrario te ha dicho?
Pero sabéis si hay alguna

1°
Selba larga
Marcha

Ayuntamiento de Madrid

Muger fráme? Donaúno:
En la vaxúedad está
el gusto, Jayme gueúdo.
Jaym. Pues dexpachemos pronto,
y quítas ese peligro.
Xab. Mayores los hay entonces.
Jaym. Pero entonces el maríd,
si anda tuerta la muger,
tiene facultá, y axvítrio
para endereçarla.
Xab. Como?
Jaym. A gayrotazos.
Xab. Maldito!
Esas tienes? No entrarás
jamai en el Reyno mío.
Bien puedes por otra parte
componerte, que conmigo
nunca lo harái. Gayrotazos?
Pongámos, y aun no fuémos?
No me vean mas. Vamos á
vei el Regimiento, chícos. Se
Jaym. Espera Xabela mía.

Ayuntamiento de Madrid

¡Maldito sea mi pico!
¿Quien me metió á mí en decir
lo que no he de hacer? ¿Preciso
es sopriar á sus pies
por Volver á su cariño. Fue

20

Selva larga: se oye todo el golpe de la musica del Regim.to que tocará marcha: salen los Monteros, los Oficiales, Gray, Ruvian, Eduardo, Genaro, Enriqueta, Ricardo, y el Rey. Egremont, tomando la venia del Rey, hace la seña, y marcha el Regimiento con el orden que vendrá con la voz viva. Poco despues salen Isabela, Jayme, y criados.

Egrem.. Quando vuestra Magestad
determine, el Regimiento
pasará.
Rey.. Pase al instante.
Egrem.. Obedezco.

Para donde está el tambor de orden, hace señas con el baston 1.º para poner las armas al hombro 2.º para formarse en batalla. 3.º Para marchar, cuyo toque los executa el tambor, y empieza el Regimiento á cumplir la Scena, con el orden, y perfeccion posible.

Rey.. Viuanos soberes! Todos
son muy dignos de mi afecto.

Ayuntamiento de Madrid

Tienes, Egremont, la gente
mas admirable, que creo
hay en mi exercito todo.
Reparte para un refresco
ciento y cincuenta Jiuneas
á mis Soldados.

Egrem. Por ello
doy á vuestra Magestad
gracias humildes.

Rey. Con esto,
vamos á la Corte ya.
Pero Ricardo, á ella quiero
mudes tu Casa.

Ric. Señor,
yo á la Corte?

Rey. No hay remedio:
Te tengo nombrado ya
~~Miembro de mi~~ Uno de mi Parlamento.

Ric. Que decis, Señor? A mi?
A un infeliz Carbonero?
Pues no veis que vuestra hechura
no os dejará satisfecho?

Rey. En mirandote á mi lado,

Ayuntamiento de Madrid

lo ~~enamore~~ case.

Ric . . Pues obedezco.

Xab . . Y quexais agora me case Sà Jayme
contigo, quando yà veis,
que soy la Parlamentaria
como hija del Parlamento?

Rey . . Ruvan, oy tus desposorios
decramino queden hechos.

Jen . . A vuestros pies, gran Señor,
en esta ocasion os ruego,
que la Real clemencia vuestra
dè à mis fatigas remedio.

Enr . . Y amparo à las mias, pues
si el me falta, yo fallezco.

Ric . . Que quexa Enriqueta, y mi hijo? Sap

Eduar . Dios quiera dar buen sucesso Sap
à mi atrevido!

Rey . . Alza Enriqueta.
Genaro, dime que es esto.

Jen . . Señor, es una pasion,
un fiel amor, que profeso
à Enriqueta.

Ayuntamiento de Madrid

Enr. Y con el mío
esta vida, que le debo
le pago, Señor. Yo voy
á vnirme á Ruban por vuestro
orden Soberano; mas
con tanto horror, que confieso,
que antes quisiera morir,
que ver su esposa: Aborrezco
aun su memoria. Genaro
me dió la vida, y pretendo
pagarsela siendo suya.
A esto aspiro, esto deseo,
y con mi llanto, estas plantas
para conseguirlo, ruego.

Gen. Con el mío solícito
Oh mi amado Rey. } lo mismo.

Rey. Levantad.

Rub. Señor, un proprio
con Soberano decreto
me haveis á Enriqueta dado.
A vuestra palabra apelo.

Eduar. Al Rey oir la cumplida;
pero ha de saber primero::

Ayuntamiento de Madrid

El Rey .. Como? Que dices? Porque?
Habla, no quedes suspenso.
Eduar .. Enrriqueta es prima hermana
de Ruban.
Emm y Rub .. Que escucho Cielos.
Rey .. Que dices?
Eduar .. Lo que es verdad,
gran Señor, desde pequeño
pase con su Padre á Indias:
Bolvimos á Londres, siendo
yo toda su confianza,
y querido con extremo
de todos. Madama Aurelia,
hermana de mi Amo Ernesto,
que fue el Padre de Ruban,
conmigo casi en secreto,
y subimos (ay de mi!)
de nuestro infausto himeneo
á Enrriqueta
Emm. [Ah Padre mio!
En vuestros brazos al Cielo
doy gracias, que me descubre

Ayuntamiento de Madrid

Eduar. Toy á lo que el sex me dieron.
Eldor. Sí, hija mía, soy tu padre.
Eldor. Que particular suceso!
Rey. Prosigue.
Eduar. Murió mi esposa
de parto, y el nacimiento
de una hermana de Ruban,
para su dicha abrió puerto;
pues esta murió, y á aquella
pude en el Jardin á tiempo
que la encontró mi buen tio,
y hizo pasase en efecto
por hija suya. Aquí conta
Señor, bien claro lo cierto (le dá uno pa peles q. lee pa sí
de mí Verdad, porque en
la fé de mi casamiento,
y la de bautismo de
Enriqueta, descubiertos
en ella su propios Padres,
como tambien sus Abuelos.
Rey. Cierto. Es hija de Eduardo
Astruc, natural del Puerto

Ayuntamiento de Madrid

de Plímout.

Ric - - Cielos, que oígo!
Eduardo Azzuc (que contento)
y del Puerto de Plímout?
Con esto dudas no tengo.
Hermano mío!? (se abrazan entre chamente

Eduar - Ricardo!
Que es esto, que à verte buelvo?

Ric - Ven acà, Genaro mío,
abraza à Enrríqueta: presto,
que es tu prima hermana.

Lo 2 - Oh quanto
la sangre obrò en nuestros pechos!

Isab - Por esa razon tambien
es mi prima hermana, y debo
abrazarla por lo mismo.

Rey - Tan admirado, y suspenso
he quedado, que no sè
lo que en tal caso hacer devo.

Rub - Yo sì, Señor. Yo Enrríqueta
por mi prima hermana tengo:
la reconozco por tal,

Ayuntamiento de Madrid

y fuè con causa mí afecto:
Pues creo me le impidió
la sangre con sus efectos.
Ella propia ha confesado
que para esposa no puedo
lograrla, sín que su horror
no viva siempre en su pecho
hacia mí: y el Matrimonio
fundado en estos cimientos,
es imposible dejar
de tener un fin funesto.
Quiero igualar su virtud
y para ~~con~~ dotar mi yerro. . .

Yo la daré un grande dote,
y caerè en el momento
con Genaro, pues que tiene
à su vida mas derecho
que yo: Quitasela quise,
y él se la dió: Descubierto
que Carlos sea, tambien
sus virtudes tendran premio
por mi mano: Ved, Señor,
si à vuestro gusto procedo.

pensito ella, y
hà los enlaze hu-
ya con ageno yo pa-

Rey ... y tanto, que hasta mi gracia
Ruban, otra vez te Elebo:
Enrriqueta, da la mano
a Genaro, que yo ofrezco
hacer la dispensa, y ser
el Padrino
Enrr.ª .. y con que afecto.

* Gen .. Dichoso yo que la logro.

Ric .. Todo alegría, y contento
sea.

Rey .. Vamos á la corte,
adonde celebraremos
este caso prodigioso,
y tendrá la boda efecto,
de Genaro, y Enrríqueta.

Isab .. Jayme, ven, toca con dedo,
pero mira no me toques
despues de casado.

Jaim .. En eso
hay mucho que hacer. Despues,
Isabela, lo veremos.

Enrr .. Y aquí Publico benigno
si á logrado complacerte

Todos .. El Carbonero de Londres

Ayuntamiento de Madrid

tenga vn aplauso por premio

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid